

SERMON,

QUE EN LA FIESTA CELEBRADA

EN ACCION DE GRACIAS

POR EL RESTABLECIMIENTO

DE LOS PP. DE LA COMPAÑÍA DE JESUS,

PREDICÓ

EL R. P. FR. JOSEF GINER, MONGE GERÓNIMO,

Y ACTUAL PRIOR DEL REAL MONASTERIO DE SAN MIGUEL

DE LOS REYES,

EN LA IGLESIA DEL COLEGIO DE DICHA COMPAÑÍA

DE LA CIUDAD DE VALENCIA

EL DIA 17. DE SETIEMBRE DE 1816.

VALENCIA:

EN LA IMPRENTA DE D. BENITO MONFORT,

AÑO 1816.

Palau, w.
102492

SERMON

QUE EN LA FIESTA CERRADA

EN ACCION DE GRACIAS

POR EL RESTABLECIMIENTO

DE LOS PP. DE LA COMPAÑIA DE JESUS

PREDICÓ

EL R. P. Fr. JOSE GINER, MONJE ORONINO,
Y ACTUAL PRIOR DEL REAL MONASTERIO DE SAN MIGUEL
DE LOS REYES,

EN LA IGLESIA DEL COLEGIO DE DICHA COMPAÑIA

DE LA CIUDAD DE VALENCIA

EL DIA 17. DE SEPTIEMBRE DE 1816.

VALENCIA:

EN LA IMPRINTA DE D. BENITO MONFORT

AÑO 1816.

Handwritten notes:
Polo
1816

Confitemini Domino quoniam bonus:
quoniam in sæculum misericordia
ejus. Psalm. 106. v. 1.

*Dad gloria al Señor por su bondad,
y por la misericordia que ha hecho
y hará brillar en la serie de todos
los siglos. Version de S. Gerónimo.*

Conque en el siglo diez y nueve! ¡Y en este siglo, en el qual el edificio de la Religion debia desplomarse á impulsos de la filosofía, segun el oráculo de uno de sus patriarcas (1): en este siglo, en que, segun el mismo oráculo, seria menester un milagro para salvar á la Iglesia (2): en este siglo, en el que, si bien se ha manifestado la insubsistencia de tales delirios en contraposicion de la inmutable verdad del Divino Oráculo en favor de su Esposa (3), todavía las puertas del abismo no han desistido de su proyecto: en este siglo, quando la impiedad hace resonar aun los ecos de su ronca voz contra Jesucristo y su Evangelio; quando el nombre cristiano llora todavía los crueles golpes de una filosofía funesta, que sigue trabajando por inspirar la irreligion, me-

tiendo en ridículo, mofando las prácticas mas santas, é insultando las instituciones mas útiles y perfectas: en este siglo finalmente, quando el estado, la profesion Religiosa continúa en el envilecimiento, hasta llegar á ser como las basuras y la escoria (4) en el concepto de los ilustrados entre las gentes del gran mundo: en esta época, Señores, precisamente, en esta época se levanta del polvo, renace mas hermosa, llama la atencion, recibe las bendiciones, triunfa la COMPAÑÍA DE JESUS, esa Sociedad Religiosa, tantos años perseguida, oprimida, atribulada!

No hay poder, Cristianos, no hay consejo, no hay sabiduría contra Dios (5). Empéñese el abismo, vomite todas sus fuerzas, reuna sus ministros para oponerse al Omnipotente, sí; la eterna voluntad será cumplida; tendrán todo su efecto los designios de la Providencia; los hombres en sus proyectos seguirán aquella marcha que les señale el dedo irresistible del muy Alto, y todos los esfuerzos de sus contrarios cederán en gloria del Señor, en bien de sus escogidos, de aquellos que esperan en él. Oprime el Egipto, y decreta el total exterminio de los Hebreos; ellos se multiplican, y salen libres, enriquecidos con los tesoros de aquel. Otra vez se afilan las espadas contra los mismos; levantados están ya los puñales para descargar el funesto golpe; Israel queda libre, y en un cadalso Amán su enemigo. ¡Venerable ancianidad, restos ilustres, nobles hijos de Lo-

yola! en vosotros se repiten estos portentos; en vosotros triunfa el brazo omnipotente. El monstruo de tres cabezas vomitado por el averno (6) consiguió el violento decreto de vuestra extincion (7): á impulsos del mismo, dos veces arrancados del dulce seno de vuestra patria (8), habeis sufrido el ominoso destierro de quarenta y ocho años, y todos los males y privaciones consiguientes. Cantaba ya vuestro enemigo la victoria; mas á una leve señal del muy Alto, aquel queda deshecho, y sobre sus ruinas se levanta mas glorioso el edificio de Loyola vuestro Padre.

Sí Cristianos: el Santo Pontífice Pio Séptimo, apenas restituido á la Silla de Pedro, atento al consuelo de su Esposa, expide la honrosa Bula restableciendo la Compañía de Jesus; y el religioso Fernando Séptimo, solícito por el bien de su Nacion, se apresura á admitirla en sus dominios por su famoso decreto de veinte y nueve de Mayo de mil ochocientos quince, cumpliendo así sus votos, y los ardientes deseos de la misma Nacion, bien expresados en las repetidas representaciones de todos los estados, clases y condiciones. Así pues, ó amada Valencia! acaso la primera en los deseos, eres de las primeras en la consolacion. Ya tierna tiendes tus brazos, y acaricias á los que tantos años has llorado: ya los tienes en tu seno, y ellos juran corresponder á tus cariños. Dad por tanto gloria á Dios por su bondad, y por la misericordia, que nos ha hecho, y

hará brillar en la serie de todos los siglos.

Permitid pues, ó Valencianos! que con la sencillez de la verdad, sea yo el primero que á vuestro nombre, y expresando los sentimientos de vuestra gratitud, anuncie y entone alegres cánticos de accion de gracias por el feliz restablecimiento entre nosotros de un Cuerpo religioso, de una Compañía santa, á quien me han unido los mas dulces y estrechos vínculos de sangre, de amistad, de opinion, y de confrontacion de ideas (9). Se dirá que estos poderosos lazos fomentarán en mi ánimo la parcialidad, y anublarán mi razon. Diránlo ciertamente los que en sus obras y palabras no tienen otro móvil, los que no saben oír sino las voces de la malicia, y en todas sus operaciones manifiestan la dañada intencion de unos corazones llenos de dolo, de engaño y de mentira. Yo, Señores, no hablaré para estos; porque á los tales ya no les hiere la verdad: hablaré, sí, para las almas ingenuas, que solo oyen la hermosa voz de una razon candorosa, y el natural y sencillo lenguaje de la verdad santa. Con esta pues, amados míos, espero manifestaros, que el restablecimiento de la Compañía de Jesus en nuestros tiempos es un poderoso exâctor de nuestra gratitud; porque para la Compañía es un triunfo de su inocencia, y para nosotros una brillante misericordia.

Confitemini, &c.

Al fin, Cristianos, renació entre nosotros

la Compañía de Jesus. Suceso plausible para los buenos; porque en él, descubierta la impiedad de unos, la hipocresía de otros, y la ignorancia y poca cordura de muchos, aparece la verdad santa con aquel hermoso semblante que le es tan propio y natural. Ved ahí un suceso, que sin aspirar yo á la gloria de Profeta, tuve el honor de anunciar públicamente, quando al parecer eran ningunas las esperanzas, y mayores que nunca los obstáculos (10). Anuncio feliz, que despues tuve el consuelo de ver repetido y confirmado por un político de nuestro siglo; porque entre la densa obscuridad é inquietas convulsiones, movidas por el espíritu del error, quiso abrir sus ojos al pequeño rayo de luz, que despedia su razon tranquila é imparcial (11). Ved ahí finalmente un suceso, que á semejanza de otra arena débil, es en manos del Omnipotente aquel dique insuperable, que señaló al embravecido mar de la impiedad, donde van á estrellarse las olas encrespadas de la calumnia y mentira, para que quede vencedora la inocencia. *Usque huc venies, et non procedes amplius, et hic confringes tumentes fluctus tuos* (12).

Mas al entrar en este asunto, las verdades se atropellan, se acumulan los testimonios de mayor excepcion, las ideas se embarazan, y mi lengua no sabe por dónde dé principio. Yo pensaba (parece que lo está exigiendo la justicia) en deshacer y reducir á polvo las negras imputaciones con que se ha calumniado á esa

santa Sociedad ; pero temo degradarme , y degradaros ; temo degradar á la misma que las ha oido con un ánimo superior y heroyco , sentada en la tranquilidad de su reposo , poniendo en el polvo su boca , haciendo humilde oracion , por si acaso consigue del Señor sus esperanzas , ofreciendo sufrida su otra mexilla al que le hiriese , hasta quedar harta de oprobios , creyendo y esperando constante , que el Señor no desecha para siempre (13) : temo por último profanar este lugar santo con la relacion de unas calumnias hijas las mas de la malicia , efectos otras de la envidia , y muchas nacidas de la rutina y grosera ignorancia.

Mas no se diga , que un absoluto silencio en esta parte hace criminal nuestra causa. Oid pues al patriarca de la impiedad , y al Corifeo de los enemigos de la Compañía , que hablando sobre uno de los mas atroces delitos que se le imputaban á esta Sociedad Religiosa , exclama : *es el exceso del ridículo , unido al exceso del horror* (14). Yo (añade sobre otro ruidoso atentado) *sublevaria la posteridad en favor de la Compañía , si la acusase de un delito , del que la ha justificado la Europa toda , y el mismo Damiens* (15). Oid á otro aun menos sospechoso de parcialidad , y sí enemigo bien declarado : oidle y os dirá , *que la Compañía no podia emplear mejor el dinero en su favor , que pagando á los autores de tales historietas. Este es* (añade) *el mayor servicio que se podia hacer á los Jesuitas , y generalmente á todo par-*

9

tido que se quisiese disfamar, publicar contra ellos calumnias, que se confutan con suma facilidad (16). Tal es, Señores, el lenguaje de los impíos autores de la ruina de los Jesuitas, si una vez han cedido á los impulsos de la verdad, y al convencimiento de su conciencia: lenguaje ciertamente mas honroso para la Compañía de Jesus, que todas sus apologías; y despues del qual toca los extremos de la necesidad insistir en las calumnias.

Pero yo debo insistir en favor de la inocencia, y á mi juicio no hay prueba mas brillante de ella, que el plan y el proyecto infernal de la impiedad de nuestros tiempos, y los medios de que se valieron sus autores para conseguirlo. *Destruir al infame, acabar con el infame, aniquilar al infame*, este era el proyecto, esta la contraseña, esta la comun voz, y el grito de blasfemia de los filósofos trastornadores del mundo, y autores de los estragos y desastres de nuestra época desgraciada (17). Mas ¿quién era este infame? Ay hermanos míos! mi lengua se resiste, y yo tiemblo al haberos de decir, que ese *infame* es nuestro adorable Redentor Jesucristo nuestro bien. *Destruir* pues al *infame*, en boca de los impíos, era destruir la Religion de Jesucristo, nuestra sacrosanta Religion, esa Religion de paz, de union y de caridad; la única, que puede contener el desorden de las pasiones, y rectificar la razon del hombre en orden á Dios, en orden á sí mismo, y en orden á sus semejantes; Religion san-

ta, establecida á costa de la sangre de un Hombre-Dios, y con tantos sudores, fatigas y trabajos de sus doce Apóstoles. ¿Y quién no se extremece al ver tratada esta Religion con los ignominiosos dictados de supersticion y extravagancia, desde el momento en que el impío Voltaire, embriagado de rabia filosófica, exclamaba: *Yo tendria gusto de ver á los Hércules y Belerofontes, que librasen la tierra de las quimeras católicas?* (18) ¿Quién no tiembla al oír, que en otra parte tuviese la avilantéz de llamar á los doce Apóstoles *doce pillos?* (19) Destruir pues esta Religion era el proyecto de los sofistas filósofos, que con estas y otras blasfemias, no tuvieron embarazo en manifestar bien á las claras. Y para que no se dudase, *mi objeto ha sido (decia uno de ellos) destruir para siempre la supersticion, á la que se ha dado el nombre de Religion Católica.* (20) No quiero, amados hermanos míos, no quiero fatigar mas vuestra piedad con otros mil testimonios de blasfemia, que acreditan sobradamente el infernal proyecto.

Pero los impíos aspiraban á mas, y en su plan el trono debia desplomarse á impulsos de la ruina del Altar. El maestro de la impiedad filosófica habia repetido á sus discípulos: *destruyamos los altares, y que no quede al Dios de los Cristianos ni un solo templo, ni un solo adorador;* y su escuela no tardó en añadir: *destruyamos todos los cetros, y que no quede á los Reyes de la tierra ni un solo trono.* (21) Sí,

ellos juraron exterminar los Monarcas, despues de haber jurado exterminar al Dios del Cristianismo; y la verdad de estos juramentos horribles está bien demostrada en los documentos incontextables, que sus infames autores nos dexaron para ignominia de la presente generacion (22).

Pero ¿qué documento mas terminante que nuestras mismas lágrimas? ¡Ojala no fuesen tan repetidos los monumentos de ruina, de desolacion y de muerte, donde en caracteres de sangre quedan esculpidos los horribles progresos de ese cruel proyecto! Sobrado, hermanos míos, hemos llorado, lloramos todavía, y nos queda que llorar! (23) Estas mismas lágrimas serán eternamente los monumentos mas incontextables de los medios adoptados por esos trastornadores para llevar al cabo su proyecto de impiedad. Ellos aguzaron como serpientes sus lenguas, y esparcieron por todo el mundo cristiano el veneno de una filosofía sacrílega y engañadora; arma terrible y funesta, que manejaron con un diabólico artificio. Pero, ah! ellos no echaron en olvido, que era tambien indispensable acabar con los defensores de la verdad, cuyo celo podria aun malograr su conspiracion. Decretan al momento la destruccion de uno y otro Clero, y la total ruina del Sacerdocio. ¡Hijos de Ignacio! aquí comienza vuestra gloria. Vosotros fuisteis las víctimas distinguidas, y las primeras que debian inmolarsse al ídolo de la impiedad. Para vosotros

tenia el Cielo reservada esta brillante corona, porque vosotros erais, en el concepto de los sofistas, los mas decididos campeones en defensa de la verdad santa contra las maquinaciones del error. Por esto os honraron con el glorioso dictado de las mejores tropas de Roma (24): por esto asestaron contra vosotros los primeros tiros; porque llegaron á persuadirse, que sin vuestra ruina no podian ser minados los tronos y los altares. No lo diga yo; díganlo ellos mismos: *Ha sido para nosotros un golpe maestro la ruina de los Jesuitas, muy empeñados siempre en sostener los derechos del Imperio y del Sacerdocio, y deseosos de conservar ambas potestades dentro de sus propios límites, y por lo mismo contrarios siempre á nuestras ideas.* Así escribia uno de ellos á un amigo suyo, dándole cuenta de la extincion de la Compañía (25). Nótese aquí de paso la falta de sentido comun, por no decir la sobra de malicia, de aquellos que nos han querido pintar á esa Sociedad santa como un vestiglo en ademan de tragarse á todos los Monarcas, sin exceptuar al de Roma; juntando para esto tropas, acuñando monedas, dando de puñaladas á los Reyes, haciendo formidables preparativos para levantar su Monarquía universal sobre los escombros y ruinas de todos los tronos. ¿Y no repetiremos aquí: *este es el exceso del ridículo unido al exceso del horror?* (26) Pero nos interesa mas oír otras pruebas mas terminantes de la inocencia de boca de sus

mismos enemigos. ¡Qué siglo tan desgraciado para la Corte de Roma! Es atacada abiertamente en Polonia, sus guardias de Corps son echados de Francia y Portugal, los filósofos están minando á cara descubierta los cimientos del Trono Pontificio, todo está perdido: es menester un milagro para salvar á la Iglesia. Vos tendreis el consuelo de enterrarla y de hacer su epitafio. Así se congratulaba un impío inconsecuente con su impío patriarca por la ruina de la Compañía de Jesus (27). Veis aquí (le añadia en otra carta) por tanto una nueva ventaja, que acabamos de conseguir en España. Los Jesuitas han sido echados de aquel Reyno. ¡Qué cosas no verá el siglo que seguirá al nuestro! La segur está puesta junto al árbol::::: Los filósofos se levantan contra los abusos de una supersticion reverenciada::::: Este edificio va á desplomarse sin remedio. (28) El segundo Corifeo de la impiedad cuidaba de sincerarse con su principal por estas palabras: acaso nadie sirve mejor que yo á la buena causa (á la ruina del infame): sabeis en qué me ocupo actualmente? En hacer sacar de la Silesia á la canalla Jesuítica. (29) ¡Ilustres Hijos del grande Ignacio! Vuestro Padre fue calumniado y perseguido; vuestra gloria deben ser las calumnias y los oprobios. Los Apóstoles iban gozosos porque padecian las afrentas por el nombre de Jesus; vosotros habeis jurado sostener esta honrosa divisa por los mismos medios, y yo os considero inundados de placer al veros honra-

dos con los mismos dictados que el divino Original, quando oygo gritar al impío d'Alambert, escribiendo á su amigo el Marqués de Villebielle: *me alegro, mi bravo Caballero, de la expulsion de los Jesuitas. Ojala se pudiesen exterminar todos los Frayles, que no valen mas que estos pícaros de Loyola!* (30) Familias Religiosas! acreedoras erais á esta honra. Haciais causa comun con la Compañía en defensa del Trono y del Altar; comun debia ser vuestra gloria con la de aquella, y era justo que por las mismas gradas subieseis á la cumbre del honor por la imitacion de vuestro comun Maestro Jesucristo.

¡Qué mas demostracion! ¿Quereis mas evidente el encono, el odio, la rabia de los impíos contra esta santa Sociedad, y cuál era el motivo que la impulsaba? De aquí nacieron tantas fábulas, tantas y tan negras imputaciones, tantas máquinas y resortes para acabar con ella. De aquí tomó principio la reunion del Calvinismo cruel y del Jansenismo hipócrita con los sofistas filósofos. Pero aquellos insensatos no echaron de ver, que estos los aborrecian, y que si por un momento los admitian á su reunion, y hacian causa con ellos, era únicamente para valerse de ellos como de instrumentos, que despues arrojarian tambien á las llamas (31).

Mas, ó desgracia! Los Reyes cayeron en el lazo, que les armó la astuta zorra. *Los parlamentos y gobiernos fueron los executores de la*

alta justicia á favor de la filosofía, de quien recibian las órdenes sin conocerlo (32). La filosofía fue verdaderamente la que por boca de los magistrados pronunció contra los Jesuitas la sentencia que los Jansenistas solicitaron. (33)

”El afligido Clemente Décimoquarto creyó evitar un cisma accediendo á las repetidas instancias de los Príncipes engañados y sublevados por aquella liga diabólica para destruir esta Compañía Religiosa, sin la qual es cierto habia subsistido muchos siglos antes la Iglesia y el Estado. Por lo mismo creyó poderla sacrificar al amor de la paz. Pero ah! que la paz es raras veces el fruto de los sacrificios hechos á unos conjurados. Con la que este Sumo Pontífice pensó hacer con los enemigos del nombre cristiano no logró otra cosa, que aumentar mas y mas su audacia.”

(34) Dió por fin el Breve de extincion; fue deshecha la Compañía; sus miembros fueron transportados del modo mas ignominioso: no se les hizo cargo; no se les oyó; no se les dieron defensas. O Religion santa! ó amada patria! yo os miro estremecidas al ver arrancados de vuestro seno á unos hijos que tanto amabais. El negro manto de la tristeza y desolacion cubrió vuestros hermosos semblantes, y este fue el doloroso presagio de las funestas consecuencias de tantos sacrilegios, de la ruina de los altares, de la profanacion de los templos, de la soledad de los caminos de Sion, de la prevaricacion de Israel, y de la absoluta relaxa-

cion de costumbres, de que se resiente hasta la mas humilde cabaña. Este fue el amargo anuncio, y el primer vayven que dieron los tronos, que despues han venido á desplomarse con tantos estragos, sangre, muertes y desdichas. Presagios funestos, bien indicados por el Papa Clémente Décimotercio en aquella carta paternal dirigida al Rey Carlos Tercero, en la que le ruega encarecidamente suspenda la decretada expulsion de los hijos de Ignacio, y en la que le dice con toda la amargura de un padre abismado en el dolor: *tu quoque fili mi!* y tambien tú, hijo mio! Palabras que hubieran producido todo el efecto deseado en el piadoso corazon del mas religioso de los Monarcas. Mas, ó dolor! Las zorras malignas le cercaron, y con sus ahullidos impidieron los verdaderos clamores de la Religion y de la patria inundadas de amargura. Llevóse adelante el proyecto, y estos ilustres hijos de Loyola fueron sacrificados al ídolo de la impiedad, arrastrando quarenta y ocho años el peso de la ignominia, de las calumnias y trabajos.

Mas, ¡ó bondad de un Dios justo y vengador de la inocencia! A él clamaron en su angustia, y compadecido con sola su palabra los ha sacado de los brazos de la muerte, que iba ya á cortar el hilo de su vida (35). Sí, Cristianos: habló el Señor por su Vicario, y quedó aniquilado y hecho polvo el proyecto enemigo. Habló el Vicario de Jesucristo, y en la célebre Constitucion de siete de Agosto de

mil ochocientos y catorce deshace las calumnias, recomienda la virtud y la inocencia de la Compañía. Habló por segunda vez el Oráculo de la Iglesia, y en el Breve particular para España asegura, que los Presbíteros de la Compañía de Jesus son de una vida irreprehensible y de un celo apostólico en dilatar la verdadera Religion; y defenderla de los malignos conatos de los impíos (36).

Pero el Señor es abundante en sus palabras de bondad. Habló por los Monarcas de la Europa, y aun los cismáticos pidieron con grandes instancias, y todos con encomios, el restablecimiento de este Cuerpo Religioso (37). Habló en nuestra España por los Obispos, habló por los Cabildos, habló por los Ayuntamientos, habló por el Clero y Corporaciones Religiosas, habló por las Provincias, por las Ciudades y los Pueblos (38). Elevaron todos hasta el Trono sus clamores, y unánimes hablaron en favor de la Compañía, de su inocencia, de sus virtudes, de su celo, y como del mejor remedio en los presentes males. No podia hacerse sordo á tantos gritos el mas bondadoso, el mas pio de los Reyes, el mas celoso del bien de su Nacion, el amado Fernando Séptimo. Movido de tantas y tan serias instancias, tomó detenidos conocimientos, y finalmente levantando la voz nos dixo: »he llegado á convencerme..... que los verdaderos enemigos de la Religion y de los Tronos »eran los que tanto trabajaron y minaron con

7 calumnias , ridiculeces y chismes para des-
 7 acreditar á la Compañía de Jesus , disolver-
 7 la , y perseguir á sus inocentes individuos.
 7 Así (añade) lo ha acreditado la experien-
 7 cia ; porque si la Compañía acabó por el
 7 triunfo de la impiedad , del mismo modo y
 7 por el mismo impulso se ha visto desapare-
 7 cer muchos tronos , males que no habrian
 7 podido verificarse exístiendo la Compañía,
 7 antemural inexpugnable de la Religion santa
 7 de Jesucristo ? (39)

¿ Qué pueden ya valer los silvidos de las
 serpientes en contraposicion de tantos clamores
 de la Religion y de la Patria , despues de
 tantas y tan amargas lecciones ? Enmudezcan
 pues las voces de la ignorancia , que tiene
 contra sí este grito general de la verdadera
 sabiduría , que es el santo temor de Dios ; por-
 que de otra manera nos confirmaran en el de-
 recho de creer , que son unos ecos asalaria-
 dos de la impiedad , que todavía insiste en lle-
 var adelante sus proyectos horribles (40). De-
 mos por tanto gloria á Dios por la bondad
 con que hace triunfar la inocencia. Pero es-
 ta aparecerá mas hermosa si yo logro demos-
 traros que el restablecimiento de la Compañía
 es una brillante misericordia.

PARTE SEGUNDA.

Las misericordias del Señor deben medirse en
 razon de los males que nos evitan , con los
 bienes que nos proporcionan. Ved ahí , Cris-

tianos, la medida que ha de calcular la misericordia que Dios nos ha dispensado en el restablecimiento de la Compañía. En ella disuelta y calumniada lloraban la inocencia y la virtud tantos años oprimidas. Qué mayor mal! ¿Quién se decidiria á favor de la virtud, si el patrimonio de esta fuesen siempre las lágrimas y nunca los consuelos? ¿Si siempre se la viese acusada y nunca defendida? ¿Siempre hecha el blanco del furor de los malvados, nunca triunfante y vencedora de sus maquinaciones diabólicas? En el restablecimiento de la Compañía de Jesus se ocurre á estos grandes males. Qué mayor misericordia! Pero tenemos que observar otros males indemnizados con otros mejores bienes.

Triste ciertamente y horroroso quadro nos ha presentado la Europa en nuestros tiempos. ¡Qué funestas pinceladas quedan todavía, y qué difíciles de borrar! Tended, señores, una ligera mirada sobre él, y vereis aquí la Religion inundada de amargura al verse atacada en sus primeras y esenciales verdades: allí la Patria moribunda á impulsos de la negra perfidia: mas allá el bien público atropellado, y vendido al egoismo cruel, y hasta el bien particular de cada uno huyendo desparvorido á buscar un asilo entre las fieras.

En efecto, la posteridad apenas podrá persuadirse, que en el siglo de la ilustracion se levantó el grito contra la existencia de un Dios; pero ello es constante que el impío Freret pa-

ra ignominia del mismo siglo aseguraba , que *el Dios de los Filósofos , de los Judíos y de los Cristianos no es mas que una quimera y un fantasma* (41). Ello es muy cierto que el autor de la obra intitulada *el Buen sentido* no dudó enseñar , que *los fenómenos de la naturaleza solo prueban la existencia de Dios á los hombres prevenidos y llenos de preocupaciones.* (42) El dogma del alma no tuvo menores enemigos. *Todo lo que se llama espíritu ó alma, no tiene mas realidad que los fantasmas y los esfinges.* Así se explicaba el mismo impío , y añadía : *la inmortalidad del alma es un dogma bárbaro y funesto , propio para desesperar al hombre , y contrario á toda legislacion* (43). La misma naturaleza se estremecerá siempre al oír , que contra sus primeras nociones en orden á las buenas costumbres se haya escrito en ese mismo siglo , que *el precepto de amar á los padres , es mas obra de la educacion que de la naturaleza. = Y la ley que manda á los esposos , que vivan juntos , es una ley cruel y bárbara* (44).

Con tales principios acerca de unas verdades , que la misma razon inspira , y que nacen con el hombre ¿ qué ideas podian esperarse sobre las verdades reveladas y que están fuera de los alcances de la razon ? Ah Cristianos ! todas las blasfemias imaginables se han vomitado y esparcido contra el Autor Divino de la revelacion : sus misterios han sido mofados , puestos en ridículo sus Sacra-

mentos, sus consejos Evangélicos pintados como los destructores del género humano, hasta ser preferido el Alcorán (45). ¿Y qué podía seguirse de aquí sino el encono contra todas las instituciones Evangélicas? Dígalo el odio contra el Sacerdocio, el desprecio de sus votos, de sus prácticas, y de sus ministerios. Dígalo el furor contra la Cabeza visible de la Iglesia, á quien se ha perseguido y encadenado para hacerle rendir el último suspiro sobre tantos millares de Sacerdotes inmolados en nuestros dias por el hacha cruel de la impiedad.

Todo esto era indispensable porque todo es una consecuencia legítima de las primeras lecciones contra los Dogmas de la ley natural. Porque ¿es otra cosa la ley revelada sino la misma ley de la naturaleza elevada y perfeccionada? Es pues imposible que sea odiada la una, sin que se aborrezca tambien la otra. ¡Qué mayores males para la Religion! Ah! Yo la veo muy parecida á aquella Vírgen de Israel, hermosa, brillante, robusta, y que antes era el gozo de toda la tierra; echada despues en el suelo, desmayada, sin aliño, sin el antiguo esplendor, y sin tener quien la levante, porque de ella ha dicho el Señor Dios: de donde salian mil, ciento quedarán en ella, y de la que salian ciento quedarán en ella diez en la casa de Israel (46). Los mismos impíos se han congratulado de estos progresos

de su plan , y de la próxima y total ruina de la Religion (47).

Atropellada así la Religion , oprimida con tantos males ¿ qué tenían ya que esperar la Patria , el bien comun , y aun el particular? Ah ! Es demasiado íntima la union de todos estos interesantes objetos con la Religion Cristiana , para que dexen de resentirse de sus desgracias. Ó Pueblos de la Europa ! ó Reyes de la tierra ! volved sobre vosotros ; escarmentad en la dolorosa experiencia , que os ha hecho ver , que vuestra felicidad es inseparable de la felicidad de la Religion. ¿ Que , en el momento en que esta fue oprimida , no rompieron el freno las pasiones mas vergonzosas ? Sí : desde entonces las Naciones se desmoralizaron , y en la Europa toda se han repetido los excesos de barbarie , á los que no han llegado los mismos Otentotes. Desde entonces el espíritu de independendia se elevó sobre los Tronos , y trastornó todos los estados. Entonces el odio contra los Reyes los llevó al cadalso con una fiereza y escándalo sin exemplar ; y entonces la tea de la discordia inflamó los países mas elados , y ha prolongado sobre ellos todos los horrores.

Mas no , no nos alejemos tanto. Valencia , Valencia religiosa , Ciudad de las delicias y abundancia ¿ qué eras en otros tiempos ? ¿ qué has sido en nuestros dias ? ¿ qué eres en este momento ? ¿ Dónde están tus grandes y selectos depósitos de las ciencias ? Ah ! Tú los has

visto desaparecer envuelto en denso humo. (48) ¿Qué se han hecho los animados rasgos de tus celebrados pinceles? Qué desgracia! Tú los lloras víctimas de un furor bárbaro é ignorante (49). ¿Qué es de tus talleres, que te hacian admirar, y atraían sobre ti las riquezas de los países mas lejanos? Ah! Sepultados quedaron entre los escombros y ruinas de una guerra impía y desoladora (50). Pérdidas incalculables, amados míos, si Valencia no tuviera que llorar la de sus costumbres. Pero qué dolor! en ella se adora al inmundo Astarten de la lascivia; al inhumano Moloch de la injusticia; al cruel Astaroth del interés. ¡Ó bien comun, ó bien particular! Yo os miro bárbaramente inmolados en esas aras crueles. Entrad, Cristianos, en el seno de las familias, y hallareis en él dominando la fiera discordia, una educacion de desenfreno, unos exemplos de disolucion. ¿Qué ofrecen esos caminos, esos campos? Un teatro, donde á cada paso la humanidad se aflige, el pudor se estremece, y el corazon sensible se horroriza. ¿Y qué son todas estas sino unas funestísimas consecuencias de las doctrinas anti-cristianas, y de los medios adoptados para la ruina de la Religion, y que casi han hecho olvidar su idea? En tal estado debia temerse, que por un efecto de la divina justicia provocada hasta el extremo, viniese á verificarse entre nosotros aquella profecía sacrílega del blasfemo oráculo de la impiedad, que osó decir, al observar los

grandes progresos de su plan: *dexad pasar veinte años*, y veremos Dios en lo que para (51).

¿Habrá entre nosotros alguno tan irreligioso, que tenga la osadía de dudar, que todos estos males son unos justos castigos de la divina indignacion por la inflexible dureza con que hemos atropellado las órdenes soberanas y mandamientos del Altísimo (52)? ¿Y no han sido vanas é inútiles todas nuestras diligencias para aliviarnos el peso de tantos males, que ya no podíamos resistir (53)? Mas el Señor no nos abandonó enteramente; antes movido de compasion se declaró en nuestro favor, nos alargó su mano, y nos sacó de un estado miserable haciendo que se reuniesen las familias esparcidas (54). El corazon del justo se sintió inundado de alegría en la reunion de tantas Órdenes Religiosas, cuyo saludable y ardiente celo en sostener nuestra causa, oponiéndose á los proyectos de la impiedad, las habia hecho el blanco del furor enemigo (55). La Religion y el Estado las son deudores, y la España tiene en su conservacion otros tantos títulos de las misericordias del Señor sobre ella. Pero las misericordias del Señor siempre son llenas, nunca dexan vacío, siempre exceden á los males que las exígen. Multiplíquense pues sobre nosotros, y el Señor quiere completarlas. Mucha es la mies, y no bastan los operarios. El espíritu del error ha profundizado sobrado sus raices: la viña de Israel se ve cubierta de maleza, y las malas semi-

llas sembradas en este campo, y que sofocan el buen trigo, mayores trabajos piden, y mayor número de cultivadores. Ahí los teneis, Cristianos. Á esto son enviados los individuos que componen la santa Compañía de Jesus. Dad por tanto gloria á Dios por la misericordia que ha hecho y hará brillar en la serie de los siglos. *Esposa santa del Cordero! pobrecilla combatida de la tempestad! mira, dice el Señor, que yo pondré por orden tus piedras, y te cimentaré sobre zafiros, y que todos tus hijos sean enseñados por el Señor, y que gocen ellos abundancia de paz..... Ponte lejos de la opresion, que no temerás, y del espanto, que no llegará á ti. He aquí que vendrá el morador, que no era conmigo, y el que en otro tiempo era extranjero para ti, contigo se unirá* (56).

Cristianos ¡qué bella perspectiva! Ella ha comenzado á verificarse. La Navecilla de Pedro, esa pobrecilla combatida de los encontrados vientos de la impiedad, se mira ya con el auxilio de esos remadores robustos y vigorosos, que se ofrecen á romper las olas de un mar embravecido, y que á cada paso amenazaba un naufragio. Su Piloto lo asegura, quando inundado de placer se confiesa dulcemente necesitado por el casi unánime consentimiento, é instancias de todo el orbe Cristiano, á extender en favor de su combatida nave los esfuerzos, los incesantes trabajos de esos experimentados remadores, siem-

pre excitados por el ardiente celo de las almas , siempre infatigables en la predicacion, siempre provistos del inmenso caudal de las sólidas doctrinas , unido al exemplo de las mas irrepreensibles costumbres , sostenidas , robustecidas , elevadas en la desgracia , en el infortunio , en la tribulacion. El mismo temeria ser reo de un gravísimo crimen delante del supremo Dueño de esa Nave , si en su mayor conflicto despreciase concederle estos poderosos auxilios , que una singular providencia le proporciona abundantes. Temor prudente , tanto mas fundado despues que la fama ha esparcido por todo el orbe el suave olor de Cristo , que despide esa Congregacion Religiosa en todas partes donde exište (57). Preguntadle sino á la Rusia , y os responderá gozosa ostentando los progresos de la Religion Católica desde aquel feliz momento , en el que por un designio de la adorable Providencia , les concedió un asilo quando fueron perseguidos y desechados por los suyos (58). Ella os dirá con placer , mirad domada la dureza de costumbres de los habitantes del Volga , abrasados por los ardores del verano, y endurecidos con los frios del invierno. Observad su piedad y devocion , y vereis á los mismos , que admiran establecido el Reyno de la paz donde antes tenia su trono la discordia (59). Ved ahí por qué medios tan suaves viene á Dios el morador , que no estaba con él , y la Iglesia cuenta entre sus hijos

á los que le eran contrarios y extranjeros. Buen Dios! ¿ y no adelantareis el momento feliz de estas lisonjeras esperanzas para nuestra desgraciada América? Acelerad, Señor, acelerad el paso de estos pacíficos conquistadores, que con su mansedumbre emboten los duros filos de las crueles espadas, que tanto prolongan en aquellos países los sacrilegios, los escándalos y la muerte. Ellos están prácticos en sus caminos, y reconocerán todavía sus mismas huellas, teñidas con su propia sangre. Españoles, motivos poderosos os asisten para esperar, que la santa caridad vuelva á unir vuestros corazones con los de aquellos hermanos, alegres todos y gozosos baxo el yugo suave de Jesucristo por los esfuerzos de estos infatigables Ministros del Dios de las misericordias. Sí: esa santa Sociedad viene obligada por un voto singular á la defensa y propagacion de la fe, y á la salud de las almas por quantos medios dicta nuestra adorable Religion, hasta el derramamiento de su sangre en todos los países, á donde quiera destinarlos la Cabeza de la Iglesia (60). Y qué? ella no tiene bien acreditado el exácto desempeño de este voto de generosidad y heroísmo? Por él un Pio V, un Benedicto XIV, despues de otros Sumos Pontífices, la han colmado de elogios y recomendaciones (61). Por este exácto desempeño un Montesquieu presenta sus individuos como unos hombres los mas propios para formar los Pueblos á la

virtud: un Conde de Buffon, y un Hallér los consideran como el honor de la Religion y de la especie humana, por haber civilizado los salvajes venciendo su ferocidad y desconfianza (62). ¡Ó clamores de las Islas distantes, de tantas Provincias lejanas, que con ardientes lágrimas llorais la ausencia de aquellos, que os hicieron conocer al Dios que ignorabais, que os unieron con los mas estrechos vínculos del espíritu y amor de Jesucristo, formando de unas Tribus errantes, incultas y feroces, sociedades amables, candorosas y aplicadas (63)! Vosotros sois unos monumentos mas preciosos que los mármoles y bronces. Y ¿qué no están gritando en favor de este desempeño?..... Pero ¡ó manes gloriosos de tantos Mártires de ese voto singular (64)! presentad esa sangre preciosa derramada con tanta profusion, y yo escribiré con ella lo que la Religion y la Patria deben esperar de la Compañía en estos tiempos lamentables. Espera pues un momento, desgraciada América, que pronto rayará en tu emisferio ese Iris de tu paz, de tu union y abundancia. Pronto la amabilidad y demás virtudes Evangélicas arrebatarán las armas á esos feroces tiranos que te oprimen: pronto doblarán su cerviz al yugo suave del mas bondadoso de los Reyes, y los que ahora son sus enemigos se reconciliarán con él.

Pero los Españoles tenemos un derecho á ser preferidos en estas benéficas influencias de

la infinita misericordia. Feliz España! Yo veo ya á tus pequeñuelos entre los brazos de ese anciano venerable, encorbado baxo el peso de los años, de los trabajos y dolencias; pero que lleno de amabilidad les repite infatigable, entre los rudimentos de las ciencias, las verdades de la fe en un Dios Criador, remunerador y justiciero, que formó á sus almas unos nobles espíritus indestructibles, poco menores á los Ángeles en naturaleza, dignas del precio de un Redentor infinito, que para hacerlas felices las compró con su sangre, las reveló Misterios, las instituyó Sacramentos, las dotó con su gracia, las estableció Ministros é intérpretes de su ley; ley santa, que les prescribe el honor á los Padres, el amor á sus semejantes, la sumision á las autoridades, el respeto á las leyes, el sacrificio por su Rey, por su Patria, por el bien comun, y por el de cada uno en particular (65). Cimentado así ese pequeñuelo sobre estos preciosos zafiros, enseñado de este modo por el Señor, yo le miro ya ¡ó alagüeña esperanza! yo le miro transformado en un hijo, que será el báculo de un padre decrépito y de una madre cansada. Yo le veo formando las delicias de una esposa fiel, rodeada de multiplicados frutos de bendicion; en un ciudadano lleno de honradez y de virtud, en un soldado valiente y estimulado por el honor cristiano. Él sentado en la Cátedra enseñará la verdad sólida; él, constituido en la Magis-

tratura , será inflexible apoyo de los buenos, y el terror de los malvados ; él , elevado al Sacerdocio , será un mediador irrecusable entre Dios y los hombres , sin otro interés , que el desprendimiento que observó en su maestro , siempre dulce en el trato , siempre amable para todos , siempre útilmente ocupado. Ponte ó España feliz ! lejos de la opresion, que no temerás , y fuera del espanto , que no llegará á ti. Sí : lejos de la opresion de unos espíritus inquietos , que tenian ya forjadas tus cadenas (66) y fuera del espanto de unas doctrinas , que te arrastraban al precipicio.

Y en esta abundancia de paz , tú , Valencia amada , siempre distinguida en el amor á la Compañía desde que fuiste honrada con la presencia de su ilustre Fundador (67) ¿ qué mas puedes desear en tu bien y prosperidad que te indemnice de los pasados males ? Ay ! dilata los senos de tu corazon , y no seas escasa en los deseos. ¿ Te hallas necesitada de virtudes y de ciencias ? Esos , que abrazas cariñosa , son los que tienen bien acreditadas las señales de su Apostolado (68). Señales de paciencia y sufrimiento. „Ellos han demostrado la elevacion de sus virtudes por el desprecio de las pasiones miserables.... no han dado señal alguna de odio y de venganza , y quando pudieran con libertad desahogar sus resentimientos , enmudecieron. Cítese algun gobierno , que se haya visto pre-

precisado á reprimirlos.... En ninguna parte se
 han desmentido. Donde no los ha habido,
 deseaba que los hubiese..... Donde los hay
 están estimados. Ahora pues, ¿quarenta y
 ocho años de exemplos de paciencia, y de
 una enmudecida crítica de sus enemigos, no
 deberán ser mas eloqüentes, que cinco ó
 seis pedimentos de Procuradores y Abogados
 generales (69)?” ¿Y quarenta y ocho años
 de un continuado exercicio de estas nobles
 y generosas virtudes no los constituye en la
 clase de los perfectos imitadores de aquel Di-
 vino original, que siendo acusado, no cuidó
 de justificarse? ¿Qué mas necesitan para ser
 dignos maestros? Ellos tienen andado mucho
 camino para renovar los ilustres exemplos
 de un Ignacio, de un Xavier, de un Gon-
 zaga, y de otros dos mil portentos de per-
 feccion, que se han hecho un distinguido
 lugar en la historia. Esperad un momento,
 y Borja pisará otra vez entre nosotros la
 grandeza y los principados; un Gerónimo
 Domenech abdicará las pingües dignidades
 por esa sotana despreciada, y en ella se ade-
 lantarán de modo en las virtudes, que un
 Ignacio le tendrá á su lado, y le confiará
 la fundacion de todos los Colegios de la Si-
 cilia, y de otros muchos de la Italia (70):
 Mirón ilustrará á Ruzafa con tantas virtu-
 des y celo Apostólico, que no se dude afir-
 mar, que el Portugal siente casi tanto pro-
 vecho de él como la India de un Xavier (71);

y Cosme de Torres será discípulo y tan perfecto imitador del mismo Xavier, que despues de él sea el Padre del Japon Cristiano (72). Ved ahí la santidad, primera señal de su mision.

¿ Se necesitan en el dia las ciencias? Sí: ellas aturdidadas con el espantoso ruido de las armas en una guerra de ignorancia y de barbarie, medrosas se han escondido, y esperan impacientes el feliz momento de volver á empuñar el cetro tranquilas y gozosas en un pais formado para ellas, donde siempre han tenido sus delicias. Valencia dichosa! llegó para ti este momento feliz. Ahí las tienes en los cansados pechos de esos disfrazados Mentores. Esos son los que un Verulamio, Príncipe de la Filosofía moderna, deseaba para su pais, como los autores de la reforma mas feliz en las Escuelas (73). Ellos son los que restablecieron en la literatura el gusto de la antigüedad, en la Filosofía el hilo de la análisis, en la Teología el compás de la precision (74). Ellos son los que no hay ramo alguno de las ciencias que no hayan cultivado con esplendor (75). Ellos son finalmente los que enseñaron y restauraron las ciencias en Italia. ¡La Italia enseñada é ilustrada por los Jesuitas y Españoles! ¡La sabia y culta Italia! Sí Señores: así lo acredita la generosa confesion de uno de sus mas esclarecidos literatos (76).

¿ Mas para qué documentos estraños? Véanse ennobruena reproducirse en toda Eu-

33

ropa los Señeris Bordalú, los Columbieres resucitando la eloqüencia Romana; nuevos Brumoy y Gresset introduzcan el gusto griego en la lira; nuevos Bolandos, Papebrochios confundan con su juiciosa crítica el fanatismo y la supersticion; otros Belarninos y Laynéz disipen con sus luces las tinieblas de los errores; otros Houdris y Lohners faciliten el camino á los Predicadores de la verdad; oygan las Provincias de España otro Suarez, Sanchez, Tirso, Nieremberg, Ribadeneyra; otra vez oygan á un Mariana, Escobar, Lapuente, y otros mil trabajando en ilustrar las ciencias sagradas y eclesiásticas, en obras destinadas á formar los mas grandes talentos en la Teología, en la Moral, en la Historia, en ambas Jurisprudencias, eternizando la memoria del inmortal cuerpo á que pertenecen (77)." Coronen este luminoso escuadron los Masdeus infatigables en hacer conocer al mundo las tan injustamente ignoradas glorias de España, y los Hervás presentándole al hombre su verdadera historia, haciéndole concebir una alta idea de sí mismo; pero sin esas libertades y derechos, que nunca ha poseido, y que le transforman en un vil esclavo de sus pasiones. Esperen en buena hora las demás Provincias oír las lecciones de otros Maestros, que les pertenecen por naturaleza, que Valencia tiene un derecho á esperar, que los suyos le formen otro Perpiñan, que con su eloqüencia asombre en Coim-

bra , París , Leon , y en la misma Roma, donde su temprana muerte merezca ser llorada como la de uno de los mayores Oradores despues del restablecimiento de las letras (78). Sí: esta Ciudad tiene fundados motivos para esperar, que los mismos le formen otro Andrés Capilla , cuyas obras místicas sean recomendadas por un San Francisco de Sales (79). Otro Benito Perera , de quien diga Nicolás Antonio , que con ser España madre fecundísima de hombres doctos apenas habrá producido otro que le exceda (80).

¿ Mas á dónde voy con el interminable catálogo de los anteriores á nuestra época? Memorias quedan aun y discípulos de un Serrano , que admiró la Italia con sus Poesías y escritos latinos en defensa de España. Memorias quedan y discípulos de un Lasala , elogiado extraordinariamente por lo mismo. Memorias quedan y discípulos le oyen en el dia en Camerino y en Parma á un Ludeña , solicitado por otras Universidades de la misma Italia. Memorias quedan y discípulos tiene en toda Europa un Andrés inimitable , cuya dulce crítica y universal erudicion es el encanto de los literatos de todas las Naciones, y cuya amistad se han disputado los Príncipes , los Reyes , los Emperadores , los Cardenales y los Pontífices. Memorias quedan , porque todos habeis oido á un Ximeno , que llamó la atencion de todo el mundo con sus obras Filosóficas , y á quien la música ha consagra-

do laureles hasta ahora desconocidos ; y por no cansaros , memorias quedan de un Colomes , porque mas de una vez arrebató vuestros sentidos con el dulce canto de su lira (81).

Tales Maestros nos proporciona el cielo con el restablecimiento de la Compañía. ¡ Qué mayor misericordia ! Misericordia , por la bondad con que nos anima á seguir la inocencia y la virtud , mostrándola vengada , y haciéndola brillar en ese Cuerpo , que levanta mas glorioso del polvo de la persecucion por los mismos esfuerzos de sus perseguidores , y sobre las ruinas de la impiedad cuyos proyectos nos descubre. Misericordia , por los bienes , que con este restablecimiento nos prepara. Bienes y exemplos de virtud para consuelo de la Religion : exemplos de buenas costumbres para el alivio y honor de la Patria : exemplos y lecciones de ciencias para la verdadera ilustracion : exemplos de aplicacion, para que brillen los talentos , se adelanten las artes , se reforme el buen gusto , reynen las ciencias y se aumenten las riquezas. Así vivirá el Rey en medio de sus vasallos como un Padre amado de sus hijos , y así vivirán estos al rededor del Trono como los hijos en el seno de su padre. Demos por tanto gloria á Dios por sus grandes misericordias. Á vista de ellas llénese el justo de alegría y toda impiedad cierre sus labios. Medite el cuerdo y deposite todo esto en su corazon , que si fiel lo meditare , él llegará á comprender , que

las misericordias del Señor son desde los siglos hasta los siglos de los siglos para los que se hacen acreedores á su eterna bendición.

Amen.

N O T A S.

(1) Carta de Federico á Voltaire , en 5. de Mayo de 1767.

(2) Carta 154. de Federico á Voltaire , año 1767.

(3) *Et portae inferi non prevalebunt adversus eam.* Matth. cap. 16. v. 18.

(4) *Tamquam purgamenta hujus mundi facti sumus omnium peripsema usque adhuc.* Epist. I. S. Paul. ad Corinth. cap. 4. v. 13.

(5) *Non est sapientia , non est prudentia , non est consilium contra Dominum.* Proverb. cap. 21. v. 30.

(6) El Calvinismo , el Jansenismo , y el Filosofismo, causas de la revolucion de Francia. Obra escrita en Italia por el Abate D. Lorenzo Hervás y Panduro , Bibliotecario de N. SS. P. Pio VII. en carta que dirigió desde Roma á un respetable Ministro del Consejo de Castilla , amigo suyo , impresa en Madrid año 1807. y particularmente en el tomo primero.

(7) Breve de N. M. S. P. Clemente XIV. por el qual suprime , deroga y extingue el Instituto y Órden de los Clérigos Regulares de la Compañía de Jesus. Los estrechos límites de una nota no permiten manifestar los tortuosos caminos , y abominables medios , de que se valieron los impíos para obligar á Clemente XIV. á la publicacion de este Breve ; pero pocos son ya los que ignoran que este Sumo Pontífice se vió precisado á sacrificar un Instituto que apreciaba , á las amenazas con que se le exígia su extincion.

(8) Dos veces han sido expatriados de la España los Jesuitas ; una en el año 1767 , dos años antes de su extincion , y la otra en tiempo del favorito Godoy. No es tan fácil calcular cuál de las dos expulsiones ha sido la mas cruel y menos fundada. Lo que sí es cierto , que toda la España fue testigo de la conducta pacífica é irreprehensible de estos Religiosos en el poco tiempo que se les permitió habitar esparcidos en los pueblos de la Penínsu-

la , exercitándose unos en sus estudios privados , y enseñando otros en algunas escuelas que se les confiaron ; y en honor de la verdad , y en defensa de la virtud perseguida , podian citarse aquí algunos exemplares de las malas resultas de esta segunda expulsion , y del notable sentimiento que ocasionó , especialmente á sus discípulos.

(*) El Rey nuestro Señor (que Dios guarde) con decreto de 8. de Julio de 1815. mandó , que llegando los Jesuitas Valencianos á esta Ciudad , fuesen admitidos en la que fue Casa profesa , y que juntándose quatro ó cinco, comenzasen las funciones de su instituto , y se les diese la direccion del Seminario de Nobles ; y así Valencia tiene la gloria de ser la primera á quien se concedió en particular esta gracia , aunque por varios accidentes se ha retardado la execucion.

(9) El íntimo convencimiento de la inocencia , grandes virtudes , y otros excelentes méritos de los PP. Jesuitas , siempre le han hecho mirar al Orador como una gloria el haber tenido entre ellos dos hermanos de su Padre , que son el P. Pablo y el P. Xavier Giner , bien conocidos en Ferrara , el primero por su política y profundos conocimientos en la Jurisprudencia , y el segundo por su santidad , y particularmente por una penitencia extraordinaria ; y un hermano de su Madre , el P. Juan Antonio Sallés , celebrado en Italia , y citado por el P. Juan Andrés en sus cartas , como un acérrimo defensor de las glorias de España , y bien conocido en esta Ciudad de Valencia por su amabilidad y dulce trato. Á mas de estos ha contado entre los mismos PP. otros primos , tios segundos , y algunos otros parientes mas lejanos. En órden á la opinion y doctrinas no tiene embarazo en confesar , que siempre le han parecido las mas sólidas y conformes á los Santos Padres , y mas aplicables á la práctica , prescindiendo de las demás ciencias celebradas en todo el mundo.

(10) En el sermón de San Luis Gonzaga que predicó el Orador en Palma de Mallorca en el año 1813. en la Parroquia de Santa Eulalia , dixo : » quisiera , hermanos

»mios ; me dispensarais la relacion de las ultiores virtu-
 »des de Luis , porque ceden en gloria de un instituto , que
 »la filosofia y sus amadores nos han pintado con los colo-
 »res mas negros. ¡Ó incautos hijos de Leví , que habeis
 »dado oidos á las voces de esa cruel Sirena! vendrá dia,
 »en que descubierta la iniquidad y revelada la injusticia
 »de los malvados trastornadores , llégueis á conocer , que
 »esa piedra arrancada con tanto estruendo del edificio de
 »la Iglesia no fue sino para que se desplomara sobre no-
 »sotros todo el peso de la ignominia , que en el dia nos
 »envilece. Pero ella será repuesta con mas esplendor , y
 »acaso no está lejos este dia feliz.»

(11) Benet en su obra intitulada: Arte de sacar uti-
 lidad de las revoluciones , publicada en París , y reimpre-
 sa en 1802 , dice hablando de la Compañía: »¡Respetables reliquias de un cuerpo tan célebre y fecundo en vir-
 »tudes y ciencias! ¡Padres ilustres de tantos hombres gran-
 »des en el Episcopado , en la Magistratura , en los Exér-
 »citos , en las Ciencias y Artes! Consolaos..... un rayo de
 »nueva luz parece que presagia el regreso del espíritu que
 »precede á las instituciones útiles.»

(12) Job cap. 38. v. 11.

(13) *Scdebit solitarius et tacebit quia levabit super se. Ponet in pulvere os suum si forte sit spes. Dabit percipienti se maxillam saturabitur oprobriis. Quia non repellat in sempiternum Dominus. Jerem. Tren. cap. 3. v. 28. 29. 30. 31.*

La Compañía ha practicado á la letra estas sublimes máximas. Acusada de corrompedora de la moral de Jesucristo , de perturbadora de la tranquilidad pública , de autora de los asesinatos intentados contra los Reyes , y de otros delitos , que forman de ella la imágen mas horrible, ha callado y sufrido constante para merecer la gloria de ser una perfecta imitadora del hijo del hombre. Se exigió de ella este silencio que autorizase las sospechas de delitos tan atroces , calló y dixo en su corazon: ¿se intenta restituir la quietud á los Reynos y la tranquilidad á la

Iglesia? ¿Es conveniente que para la salud pública perezca la Compañía? Perezca enhorabuena. Quiera el Dios de las misericordias, que se vea reformado el Catolicismo, despues de la ruina de los Jesuitas, santificadas las costumbres, dilatada la Religion y exáltada la Santa Romana Iglesia. Estas han sido las comunes voces y clamores de los Jesuitas perseguidos, bien patentes en todos sus escritos despues de su desgracia. Desde un grado de elevacion, que tenia vueltos hácia ellos los ojos de todo el globo, desde los homenages de los grandes, desde la amistad de los poderosos, desde el clamor de sus hermanos, y de ser los árbitros de la voluntad de los Monarcas, se vieron sumidos en el abatimiento, hechos el oprobio y la fábula del vulgo inconstante, el asunto de la ociosidad pública, la novela de los barrios, y la ocupacion de la chusma mas vil. Vieron desaparecer los amigos de su fortuna, y los que lo eran de la verdad, temerosos y temblando, como Nicodemus, de ser comprendidos en su desgracia, ó como Pedro en el Pretorio, dixeron: *no le conozco*. La virtud humana no tiene fuerzas para resistir tantos golpes; pero la Compañía los ha sobrellevado con una heroicidad, que ha merecido los mayores elogios de sus mismos enemigos.

(14) Voltaire en el siglo de Luis XV, capit. 33. sobre la conducta de Carbalo relativa al P. Malagrida, y á la supuesta conspiracion de los Jesuitas en Portugal. Mas la ferocidad de Carbalo se ha manifestado en la declaracion de la inocencia de tantas víctimas que hizo morir, y tuvo en un largo y cruel cautiverio, justificadas por el decreto de 8. de Abril de 1771. Véanse las memorias y anécdotas de Mr. de Pombal y los discursos sobre la historia por el Conde de Albon.

(15) El mismo Voltaire, en la carta á Damilaville de 2. de Marzo de 1763. dice: hermanos, debiais haber observado que en nada he reparado mientras sea contra los Jesuitas..... Yo no seria mas que un vil eco de los Jansenistas si hablase de otra manera. Este ruidoso atentado

era nada menos que el asesinato de Luis XV. intentado por Damiens, y que los Filósofos trabajaron quanto les fue posible para atribuirlo á los Jesuitas. En el dia 6. de Enero de 1757, al subir Luis XV. á su carroza en Versailles, recibió una herida en el costado derecho con un cuchillo de dos hojas por Roberto Francisco Damiens. La herida no tuvo malas resultas; pero el asesino fue desquartizado, despues de haber sufrido horribles tormentos, para que declarase los cómplices. Mas él declaró no tenerlos en tan exécrable delito. Florez, Clave historial, fol. 385.

(16) Bayle en la palabra Loyola de la Enciclopedia, y en la palabra Belarmino.

(17) Voltaire y demás impíos en todas sus cartas.

(18) Carta de Voltaire á Federico de 3. de Marzo de 1757.

(19) En la vida de Voltaire escrita por Condorcet se lee, *que estaba cansado de oir, que doce hombres han bastado para establecer el Cristianismo; pero que él estaba resuelto á probar, que no es necesario mas que un hombre solo para destruirlo.* En la carta á d'Alambert dice: *¿será posible que cinco ó seis hombres de mérito que se entendiesen no lograsen su intento despues del exemplar de doce bribones que lo han logrado?*

(20) Marqués de Argens, obras póstumas de Federico Segundo Rey de Prusia. Seria menester un volúmen muy extenso para vaciar una parte de los documentos de los mismos sofistas, que acreditan este infernal proyecto; pero los omitiremos aquí, porque el Abate Barruel los ha publicado con bastante extension; y para que no quedase duda de ellos, se ven confirmados hasta la evidencia en la obra del Abate Hervás y Panduro intitulada: *Causas de la revolucion francesa, y medios de que se han valido para efectuarla los enemigos de la Religion y del Estado.* Pero se encarga á los lectores de dichas obras, observen que el odio de los sofistas contra la Religion se extendia, no solo á la católica, sino á la jansenística, y á toda la que llevase el nombre de Religion de Jesucristo, como advertiremos despues.

(21) El impío Codorcet nos manifiesta con bastante extension cuáles eran sus intenciones y las de sus compañeros para acabar con la Religion, quando nos los presenta cubriendo la verdad con un velo, que se acomodaba á los ojos débiles, quando tomando todos los tonos y empleando todas las formas para adular al despotismo, quando combatian los absurdos religiosos y al culto, quando se levantaban contra el Tirano, ya enseñando á los amigos de la libertad, que la supersticion, que cubre el despotismo con un escudo impenetrable, es la primera víctima que deben sacrificar y la primera cadena que deben romper para llegar á la destruccion de los Soberanos, acariando de una parte á estos para animarlos contra la Religion, y de otra adulando á esta, procurando hacer odiosos los Reyes á la misma Religion, para de este modo acabar con el Altar y con el Trono.

(22) Remitimos á nuestros lectores á las obras ya citadas, donde hallarán mas documentos de los que pueden desear, que acreditan hasta la evidencia la verdad de la conspiracion contra los Reyes, como una consecuencia de la conspiracion contra la Religion de Jesucristo. En ella se presentan las piezas halladas en los archivos de los conjurados sofistas, suficientes para descubrir la existencia de los autores, los medios, los iniciados, y los progresos de esta conjuracion, dirigida primero contra el Dios del Cristianismo, y despues contra los Reyes. En las mismas obras se hallan otros muchos documentos de sabios y hombres de bien, que no pueden recusarse sino es por aquellos que quieren llevar adelante los mismos proyectos. No faltan aun entre nosotros, y son pruebas demasiado terminantes de esta sensible verdad los innumerables escritos, que en dos años han inundado nuestra nacion, y han fatigado las prensas, esparciendo á manos llenas esas doctrinas desoladoras contra el Sacerdocio y el Imperio, declamando contra la multitud de los Cenobitas, que sofocando el instinto de la naturaleza, contribuyen, en quanto está de su parte, á la disminucion de la especie humana, animando al So-

berano á limitar el poder, de que el Clero hace un uso criminal para con su pueblo, y para con el mismo, excitándole á quitarle toda influencia en el gobierno, y á someterlo á los Tribunales mismos que juzgan á los legos. Estos y otros son los mismos medios eficaces, á juicio de los impíos, para que el Pueblo sacuda el yugo de la Religión, para hacer de ella una materia de especulacion, é indiferente para las costumbres y para el gobierno. De este modo, dicen ellos, serian útiles los esfuerzos de la Patria para librarse de los males que la Iglesia la ocasiona. Todas estas son palabras de los mismos impíos, y ellas mismas son las ideas que hemos visto sembradas en nuestros papeles.

(23) Bien inútiles serian aquí los documentos de una verdad, que la están acreditando con sus ruinas de uno y otro órden las Cortes, las Ciudades, los Pueblos, las aldeas, y hasta las mismas cabañas.

(24) Veis aquí á los Jesuitas echados de Nápoles. Corre la voz, de que lo serán quanto antes de Parma, y de este modo los estados de la Casa de Borbon harán casa limpia..... Entre tanto la Corte de Roma pierde insensiblemente sus mejores tropas, &c. Carta de d'Alambert á Federico de Prusia en 14. de Diciembre de 1767.

(25) Para que se vea mas evidente, que la extincion de los Jesuitas era uno de los primeros medios adoptados para llevar al cabo el plan de los impíos contra el Trono y el Altar, insertaremos aquí una carta que se halló entre los papeles de cierto sugeto llamado La-Florida, que murió repentinamente en Génova el año 1774, y la que se publicó en Florencia algunos años despues. Dice así: carísimo amigo: nuestro plan va avanzando de dia en dia. Hemos conseguido ya poner en continuo contraste las dos potestades del Imperio y del Sacerdocio. Ha sido para nosotros un golpe maestro la ruina de los Jesuitas, muy empeñados siempre en sostener los derechos de una y otra potestad, y deseosos de conservarlas dentro de sus propios límites, como contrarios siempre á nuestras ideas. Ya no tenemos que temer; antes bien de su misma ruina pen-

samos sacar ventaja para nuestro sistema ; porque siendo ellos por una parte tan maltratados por entrambas potestades , no tomarán empeño en lo sucesivo en defenderlas ; y siendo tan compadecidos del Pueblo por las desgracias que han sufrido , no puede menos el Pueblo de aprobar nuestro sistema *de poner á cada uno en el estado de una perfecta libertad é independencia*. Continuemos en procurar , que sean siempre mas perseguidos los otros Religiosos , y aun los Sacerdotes seculares. De esta manera se irá llenando el mundo de malcontentos , y nosotros tendremos siempre mas esperanza de establecer nuestro sistema. Con esta ocasion os hago saber , que presto se mudarán algunas señas para los de nuestra clase ; porque estamos en peligro de ser descubiertos con las señas antiguas. Entre tanto , trabajar en aumentar el número de aquellas personas , que á su tiempo nos podrán ocupar. Soy de corazon su aficionadísimo amigo. M. F. 3. Febrero 1774. Otros muchos documentos de igual clase que este podian citarse ; pero seria molesto é importuno despues de un pasage , que tan á las claras nos descubre las horribles intenciones de los Filósofos en solicitar la ruina de los Jesuitas antes que la de los otros Cuerpos Religiosos.

Alerta Españoles , que todavía quedan entre vosotros bastantes restos de esa generacion de vívoras , que si en el dia se han escondido y ocultado entre la verde yerba, no dexarán de morder , para destruir vuestra felicidad , si se les presenta la ocasion que han perdido , porque se engañaron en sus cálculos. Por las señas de las especies que veis en la carta citada , y en las otras anteriores , podeis conocer al Leon , que queria y aun espera devorarnos.

(26) Voltaire en el lugar citado en la nota 14. Estas groseras calumnias no merecen ser confutadas , sino con el language grosero é insultante de los mismos impíos ; pero quede para sus amigos , que en nuestros dias han usado de él en sus abominables folletos. Aquí solo diremos, que los Jesuitas fueron sorprendidos , y quedaron ocupados sus archivos , sus quartos , y hasta las cartas y papeles

que tenían en sus bolsillos. Pregunto : ¿ se encontraron en ellos esos planes tan vastos y horribles ? Y si se hallaron, ¿ por qué no se dieron al público , para justificar su expulsion , y el modo cruel con que fueron transportados como dignos de mayores castigos ? Repetiremos pues con su mayor enemigo : este es el exceso del ridículo unido al exceso del horror.

(27) Carta 154. de Federico de Prusia á Voltaire año 1767. Por la misericordia del Señor , este Rey impío é inconsecuente fue un falso profeta , y lo serán todos los de su clase. Hace ya cerca de medio siglo que murió Voltaire , y la Iglesia subsiste todavía. Despues de este impío y de sus contemporáneos han sobrevenido otros furiosamente empeñados en destruirla , tales como un Robespierre , un Marat , un Petion , Bonaparte y otros..... Mas ella vive , y vivirá hasta la consumacion de los siglos, pues que así se lo prometió su divino Esposo. *Et portae inferi non praevalerunt adversus eam.*

(28) Carta de Federico de Prusia á Voltaire de 5. de Mayo de 1767. en la que añade : aun hay mas , las Cortes de Versailles , Viena y Madrid han pedido al Papa la supresion de un gran número de Conventos. Se dice que el Santo Padre se verá precisado á consentir , aunque rabiando : ¡ cruel revolucion !..... de una parte los Filósofos se levantan contra los abusos de una supersticion reverenciada , y de otra los abusos de la disipacion precisan á los Príncipes á apoderarse de los bienes de los Regulares, que son los apoyos y trompetas del fanatismo. Este edificio , zapado en sus fundamentos , va á desplomarse , y las naciones publicarán en sus anales , que Voltaire fue el promotor de esta revolucion , que se excitó en el espíritu humano en el siglo XVIII.

(29) D'Alambert á Voltaire carta del 15. de Diciembre 1763. en la que añade : no escribo carta á Berlin , en la que no diga , que los Filósofos de Francia se admiran de que el Rey de los Filósofos , el protector de la Filosofía tarde tanto en imitar á los Reyes de Francia y Por-

«tugal en la expulsión de los Jesuitas. Estas cartas se leen al Rey, y como es tan sensible á lo que los verdaderos creyentes piensan de él, como lo sabeis, esta semilla producirá sin duda su fruto mediante la gracia de Dios, que como dice la Escritura, vuelve el corazón de los Reyes, como una llave de fuente.» Con estas indecentes y soeces bufonadas cubria d'Alambert su horrible conspiración, y aunque el hombre de bien se horrorice, conviene que se lean por todos, para que todo el mundo acabe de formar juicio del fondo grosero, bárbaro é indecente de los autores de esa Filosofía que en nuestros dias ha querido ilustrar al género humano.

Pero se debe notar aquí, que á pesar de las instancias de este malvado á su impío Rey para que acabase con los Jesuitas en su reyno, él los llamaba sus queridos, y los conservaba y protegía despues de quince años. «En quanto á mí (contestaba á Voltaire) no tengo motivo para quejarme de Ganganeli: él me dexa mis queridos Jesuitas perseguidos en todas partes. Yo los conservaré, para dar semilla á los que quieran cultivar en sus tierras esta planta tan rara.» Véase aquí como es verdad en sentido católico lo que impiamente decia d'Alambert, que Dios vuelve los corazones de los Reyes como la llave de una fuente, pues se valió de un Rey impío para conservar en sus estados la semilla santa de la Compañía de Jesus, para que de allí se sembrase en la Rusia y otros paises, de donde pudiese trasladarse á nosotros; y de este modo el Señor saca su gloria de los mismos esfuerzos de sus enemigos, que quieren arruinarla.

(30) Carta de d'Alambert á su amigo el Marqués de Villevielle, 27. de Abril de 1767.

(31) Voltaire á Chavanon dice: ¿quándo veremos á todos los Jesuitas precipitados en el fondo de la mar con un Jansenista al cuello? D'Alambert escribió á Voltaire: aniquilad al infame, me repetís continuamente; ah señor! dexadla que se desplome por sí misma; ella corre á su destrucción con mas prisa de lo que pensais..... Pero yo,

que en este momento lo veo todo de color de rosa , estoy mirando desde aquí á los Jansenistas , muriendo de muerte natural , despues de haber hecho morir este año á los Jesuitas de muerte violenta ; veo que se establecerá la tolerancia , los protestantes serán llamados ; los Sacerdotes se casarán ; será abolida la confesion , y el fanatismo ó el infame será aniquilado sin que se advierta. Carta de 4. de Mayo de 1762. En la del 15. de Setiembre del mismo año : ¿sabeis lo que dixeron ayer (le dice)? que los Jesuitas os causaban lástima , y que estais casi tentado á escribir en su favor , si aun fuere posible recomendar unas gentes que habeis hecho tan ridículas. Creedme : fuera flaquezas humanas ; permitid que la canalla Jansenista nos deshaga de la canalla Jesuítica , y no impidais que estas arañas se devoren las unas á las otras.

(32) Nos ocupa mucho , dice d'Alambert , la evacuacion del Colegio de Clermont , lo mismo que el de Luis el Grande , Colegio de Jesuitas. Á fe mia que las clases del Parlamento no andan en esto con mano floxa. Ellos piensan servir á la Religion , pero sirven á la razon , sin echarlo de ver. D'Alambert en la carta á Voltaire 4. de Mayo de 1762.

(33) D'Alambert sur le destrucccion dels Jesuites en France pag. 192. El que quiera ver extensamente demostrada esta verdad , lea la citada Revolucion francesa del Abate Hervás , y singularmente los artículos 8. 9. 10. 11. 12. y 13. del tomo primero , en los que hallará documentos de personas irrecusables , que lo prueban hasta la evidencia. Aquí nos contentaremos con lo que dice el Marqués de Choiseu en un papel intitulado : Ved mis llagas , y no seais ya mas incrédulos. Esta lección (dice) se dirige á aquellas personas , á las que el espíritu filosófico encanta , y lisongea el Jansenismo..... La Monarquía Francesa está sujeta á los golpes de estas dos sectas , que se unieron para destruir á los Jesuitas : y desde esta época , fatal á la Religion y al Rey , los proyectos de las dos sectas dichas siempre han estado conformes.... Un orden

religioso combatia útilmente contra el Filosofismo y Jansenismo, sectas enemigas del Trono y del Altar. Tres ministros Filósofos se unieron para destruirlo, y en todos los paises y tribunales se hizo uso del Jansenismo. La sumision de los Jesuitas á la Santa Sede Apostólica se acusó como una rebeldía anticipada: los Jesuitas fueron acusados como personas que querian enseñorearse de los paises que conquistaban para la Religion Católica: se acusaban de ambiciosos por gobernar á los Reyes, y de que enseñaban el regicidio: y porque todas estas imposturas no bastaban para destruir un Orden Religioso, del que no se veía otra cosa sino utilidad, se falsificaron documentos en España, se hizo cometer en Portugal un delito atroz, del que fueron justificados los Jesuitas despues de la muerte del Marqués de Pombal (ó Corbalo)..... Cayeron por tanto aquellos sabios, que confutaban á los impíos que instruían la juventud. Faltaron aquellas diversas congregaciones, en las que todas las clases de la sociedad aprendian sus deberes con Dios y con el Soberano. De este modo se quitaron los obstáculos que impedian los progresos de los independientes. En todas partes estos buenos Religiosos fueron perseguidos con tal crueldad, que ella nos debia haber hecho presentir lo que debíamos temer de sus perseguidores, si estos llegaran á ser nuestros amos. *Hervás* tomo 1. artículo 1.

(34) Barruel.

(35) Et clamaverunt ad Dominum cum tribularentur.... Misit verbum suum..... et eripuit eos de interitionibus eorum. Salmo 106. v. 19. 20.

(36) Dado en Roma en 15. Diciembre de 1814, donde dice: aunque las justísimas causas que nos movieron á restablecer aquel tan saludable instituto..... nos demostraban claramente, que todos los fieles de Cristo habian de tener por complacencia al saber esta nuestra resolucion, se aumentó muy considerablemente nuestro júbilo, quando llegó á nuestra noticia, que tenia tambien vuestra aceptacion, ó hijo carísimo en Cristo, cuya Religion, sabidu-

ría y prudencia tenemos muy justos motivos para admirar. Especialmente nos hemos alegrado, porque esperamos con mucho fundamento que los dilatadísimos Reynos de V. M. recibirán muchos y muy abundantes utilidades por el restablecimiento y reposicion de la Compañía de Jesus. La grande experiencia ha enseñado, que los Presbíteros Regulares de la Compañía de Jesus, por sus buenas costumbres y conducta conforme á las leyes del santo Evangelio, donde quiera que existen, no solo esparcen por todas partes el buen olor de Jesucristo, sino tambien se dedican con todo esfuerzo á procurar la salud de las almas. Para conseguir este fin, reuniendo el caudal abundantísimo de todas las ciencias con una vida irreprehensible, se ocupan, con sumo provecho, en dilatar la verdadera Religion, en defenderla de los malignos conatos de los impíos, en reformar las costumbres corrompidas de los fieles, y en educar la juventud, instruyéndola en todo género de literatura y la piedad cristiana.

Todo esto no nos dexa la menor duda, de que restablecida en los Reynos de V. M. esta Compañía, y dedicada á los ministerios propios de su instituto, volverá á florecer, y se confirmará mas de dia en dia, tanto el amor de la Religion Católica, como la enseñanza de las ciencias, y la santidad de las costumbres cristianas, siguiéndose á estas utilidades otras muchas, á saber: el amor y debida sumision al Rey, la mútua y constante union de los ciudadanos entre sí, la tranquilidad, la seguridad, y en fin, para decirlo todo en una palabra, la privada y pública felicidad de los Pueblos encomendados al gobierno de V. R. M.

Mas no solo os felicitamos á vos, carísimo hijo nuestro en Cristo, por tantos y tan grandes bienes, sino tambien á toda la Nacion Española, á la qual amamos en Cristo muy especialmente por su constante celo por la Religion Católica, y por sus ilustres merecimientos y obsequios hechos á Nos, y á nuestra Santa Sede Apostólica, y nos complacemos en que sea de las primeras naciones de

la tierra, que recoja y se aproveche de los saludables frutos que hemos querido proporcionar á todos los fieles, restituyendo á su primitivo ser tan loable instituto.

Para el Breve de extincion intervinieron intrigas, maquinaciones y amenazas, las mas negras y fingidas imputaciones y calumnias. Para la Bula y Breves de restablecimiento solo han mediado instancias reverentes y humildes súplicas, encareciendo los méritos de la Compañía. Así triunfa Dios de los esfuerzos del abismo.

(37) En la Constitucion de 7. de Agosto de 1814. consta lo dicho, y mas extensamente en los Breves de nuestros Santísimos Padres Pio Sexto y Pio Séptimo, accediendo á las preces é instancias de Catalina Segunda y Pablo Primero Emperadores de las Rusias, y del Rey Fernando Quarto de las dos Sicilias.

(38) El Rey nuestro Señor (que Dios guarde) en su decreto de 29. de Mayo de 1815. dice: Desde que por la infinita y especial misericordia de Dios nuestro Señor para conmigo y para con mis muy leales vasallos me he visto en medio de ellos restituido al glorioso Trono de mis mayores, son muchas y no interrumpidas hasta ahora las representaciones que se me han dirigido por Provincias, Ciudades, Villas y Lugares de mis Reynos, por Arzobispos, Obispos y otras personas eclesiásticas y seculares de los mismos, de cuya lealtad, amor á su Patria, é interés verdadero que toman y han tomado por la felicidad temporal y espiritual de mis vasallos, me tienen dadas muy ilustres y claras pruebas, suplicándome muy estrecha y encarecidamente me sirviese restablecer en todos mis dominios la Compañía de Jesus, representándome las ventajas que resultarán de ello á todos mis vasallos, y excitándome á seguir el exemplo de otros Soberanos de Europa que lo han hecho en sus estados, &c. ; Qué contraste se advierte entre este decreto y el de expulsion en tiempo de Carlos Tercero!

(39) En el ya citado decreto de 29. de Mayo de 1815.

(40) Nada hay mas cierto por nuestra desgracia; pues

que todavía oímos repetidos en boca de muchos los mismos dictérios , calumnias é imputaciones , despues de tantos y tan sabios escritos , que han manifestado la falsedad de aquellas , los motivos , el fin y los medios que tuvieron sus autores para divulgarlas ; pero quedan entre nosotros muchos incautos , que excitados por un celo falso y por no haber querido dar oídos á las voces de la verdad , no solo contribuyen á las perversas ideas de los impíos contra la Compañía de Jesus , sino directamente contra la misma Religion de Jesucristo. Cedan pues , y abran los ojos antes que sea descubierta su ignominia ; y lleguen á persuadirse , que les hacemos un honor en creerlos incautos é ignorantes. Sobrados motivos les asisten , y está ya bastante descubierta la dañada intencion de aquellos , que los mismos adoraban como unos Redentores de la Patria, y que despues han aparecido con el carácter de unos verdaderos tiranos.

(41) Carta de Trasíbulo. Á pesar de lo que se ha dicho para manifestar que el plan de los impíos era destruir la Religion de Jesucristo y todo lo que lleva su nombre , todavía hay entre nosotros insensatos , por no decir malignos , que insisten en limitar los esfuerzos de aquel plan á destruir algunos abusos de la supersticion ; pero juzgue todo el mundo cuál será el objeto de la doctrina de Freret , cuyas obras tanto celebraba Voltaire , y de los demás discípulos de este impío decrepito.

¿Cuál será la intencion del Militar filósofo , obra que Voltaire se lamenta de ver tan poco comun , quando comienza por una comparacion de Júpiter y del Dios de los Cristianos , dando la preferencia al primero ? ¿Cuál será la intencion de Damilaville , el mas íntimo de los amigos de Voltaire , quando dice (en el Cristianismo descubierto) que es mas racional admitir con Manés dos Dioses , que el Dios del Cristianismo , pág. 101. y quando en la página 169. dice expresamente : que el temor de Dios , lejos de ser el principio de la sabiduría , seria mas bien el principio de la locura ? ¿ Pretenderia reformar abusos el citado

Ereret , quando en la misma carta pág. 15. dice : que las ideas de justicia é injusticia , de virtud y de vicio , de gloria y de infamia , son puramente arbitrarias y dependientes de la educacion? ¿Qué pretenderia destruir Helvecio , quando dice : que querer refrenar las pasiones es la ruina de los estados? que importa poco que los hombres sean viciosos , con tal que sean ilustrados? que el pudor no es otra cosa que una invencion de la sensualidad refinada? que los remordimientos no son sino el temor de las penas físicas á que nos expone el delito? El que quiera ver mas blasfemias , lea las cartas Helvianas , que en ellas hallará vomitado todo el veneno del abismo. ¿Y quedan aun necios , que insistan en persuadirnos , que sus maestros solo se levantaban contra los abusos introducidos en la Religion? ¿Qué se ha seguido de la doctrina del Jansenismo farisaico , que regoldando abusos de la Iglesia , y pretendiendo renovarla , ha afectado la severidad y el rigor , ha excitado á los Obispos contra el Papa , persuadiéndoles que deben exâminar los decretos de este , y despreciarlos , ó apelar de ellos; que ha levantado al Clero contra los Obispos , á los seglares contra los Clérigos , y á los Religiosos contra sus superiores? ¿Qué se ha seguido de estas y otras doctrinas , sino lo que hemos llorado en Francia , y aun entre nosotros? Los súbditos han querido ser libres y han puesto en cadenas á sus Reyes ; el hijo no ha reconocido la autoridad paterna ; el casado ha querido romper el yugo de la fidelidad conyugal ; el militar con las armas en la mano ha obligado á su gefe á obedecerle ; el pueblo ha sacudido el freno de la Religion , que lo tenia dependiente de las leyes , y ha olvidado todos los principios de la razon natural ; los pobres han llevado las llamas á los palacios , y á los establecimientos que eran el último asilo de sus necesidades ; las personas mas viles de la plebe han establecido sobre las ruinas del Trono y del Altar y de todas las fortunas la libertad mas bárbara de todos los despotismos. Al pueblo se le ha lisongeadó que

se enriquecería con los bienes de los Eclesiásticos y de los ricos. Estos bienes han sido robados, y se han suprimido los diezmos: los ricos han sido arruinados; muchos han buscado en la huida su seguridad, y todas las riquezas han desaparecido. Los menesterosos, que no subsistian sino á costa de la liberalidad de los ricos, y de las limosnas de los Eclesiásticos, se han hallado en la extrema necesidad, sin esperanza de socorro.

Esta es la reforma monstruosa, para la que allanó los caminos la secta pérfida y bárbara del Jansenismo. Pey en sus reflexiones sobre el carácter de las sectas Calvinística, Jansenística y Filosófico-atea, y sobre su influxo en la revolucion francesa. Pág. 210.

(42) Número 36. de dicha obra.

(43) Freret, carta á Trasíbulo.

(44) Helvecio de l'Esprit et d' l' Home *Passim*.

(45) Horroriza el oír, que en nuestra España se ha leído en nuestros dias que Jesucristo fue un impostor igualmente que Mahoma.

(46) *Domus Israel cecidit et non adjiciet ut resurgat, Virgo Israel projecta est in terram suam..... Quia haec dicit Dominus Deus: Urbs, de qua egrediebantur mille, relinquentur in ea centum, et de qua egrediebantur centum relinquentur in ea decem in domo Israel.* Amós cap. 5. v. 1. 2. 3.

(47) En efecto, todo en cada provincia de Europa parece que anunciaba la próxíma llegada del reyno de la impiedad. Voltaire escribia lleno de gozo: el pueblo es muy tonto; sin embargo la Filosofía penetra hasta él; estad bien seguro que no hay un solo Cristiano desde Ginebra hasta Berna, que en España el Filosofismo penetraba á la sordina al rededor de la Inquisicion, y que se hacia una muy grande revolucion en los espíritus, lo mismo que en Italia. Esta misma, segun la relacion de los conjurados, estaba llena de gentes que pensaban como Voltaire y d'Alambert, y que solo el interés estorbaba que se declarasen manifiestamente impíos, que la Inglaterra abundaba en

aquellos Socinianos que se mofan , aborrecen y desprecian á Jesucristo del mismo modo que Juliano Apóstata lo despreciaba y aborrecia , y que solo en el nombre se diferenciaban de la secta filosófica ; y finalmente Voltaire se gloriaba de haber introducido la filosofía hasta la supersticiosa Bohemia , y en Austria que era la antigua morada de la supersticion. Barruel cap. 18. Progresos generales de la conjuración en toda la Europa.

No será muy impropio que apliquemos á nuestra España lo que añade el mismo Barruel en el dicho capítulo en la pág. 254. La impiedad se pegó de la Capital á las Provincias , de los Señores y Nobles á los Ciudadanos , y de los Amos á los Criados ; solo la impiedad se veía honrada con el nombre de filosofía..... Un Cristiano para cumplir con sus deberes religiosos , tenia que exponerse á las zumbas é irrisiones de una multitud de Filósofos , que los habia en todas clases ; entre los grandes principalmente , para decir uno que era Cristiano , necesitaba ya casi de tanto valor , como antes de la conjuración habria necesitado de temeridad y audacia para decir que era ateo ó apóstata.

(48) Las librerías del Arzobispo , de la Universidad, de Santo Domingo , San Agustín, y demás Conventos , fueron abrasadas unas en los incendios ocasionados por las bombas en los dias 5. 6. y 7. de Enero de 1812. estando esta Ciudad sitiada por los Franceses , y otras esparcidas y rasgados sus libros , y vendidos por el peso á los Especieros y otros. De este modo Valencia ha venido á quedar enteramente exhausta de los libros que antes poseía con abundancia.

(49) En obsequio de la verdad debe decirse , que el Gobierno intruso concedió á la Academia de las Bellas Artes la recolección de las pinturas sobresalientes ; sin embargo algunas pinturas de Juanes , Ribalta , Requena , y otros excelentes profesores , fueron transportadas por los enemigos , y otras destrozadas y quemadas por una soldadesca brutal. Lo mismo sucedió con las estatuas , y demás

exemplares de escultura y otras nobles artes , teniendo igual fortuna algunos edificios , que antes llamaban la atencion por su buena arquitectura.

(50) Valencia llorará para muchos años la ruina de sus fábricas , especialmente la del arte de la seda que yace todavía en el abatimiento.

Estas son las ventajas que nos ha producido la filosofía regeneradora é ilustradora del mundo.

(51) Carta de Voltaire á d'Alambert 25. de Febrero 1758.

(52) *Quia exacerbaverunt eloquia Dei : et consilium Altissimi irritaverunt.* Salm. 106. v. 11.

(53) *Et humiliatum est in laboribus cor eorum : infirmitati sunt nec fuit qui adjuvaret.* Ibid. v. 12.

(54) *Et adjuvit pauperem de inopia , et posuit sicut oves familias.* Ibid. v. 41.

(55) Bien sabida es la cruel persecucion que en la pasada guerra han sufrido las Órdenes Religiosas. Centenares de sus individuos fueron arrancados de esta Ciudad y otros Pueblos de la España , y conducidos á Francia con una ferocidad y barbarie , de la qual habrá pocos exemplares en la historia. Muchos fueron fusilados en el camino precisamente porque rendidos á la hambre , al cansancio y fatiga , les era imposible seguir la marcha : otros lo fueron con mas solemnidad por las órdenes de los Gefe enemigos , y entre estos Valencia podrá gloriarse de contar en el número de sus Héroes á un Rubert , Provincial de la Merced Calzada , á un Xérica , Guardian de Capuchinos , á un Igual , Lector en Santo Domingo, Pichó y Bonet , Conventuales del mismo.

(56) *Paupercula tempestate convulsa absque ulla consolatione. Ecce ego sternam per ordinem lapides tuos et fundabo in zaphiris..... Universos filios tuos doctos á Domino et multitudinem pacis filiis tuis. Et in justitia fundaberis : recede procul á calumnia , quia non timebis , et á pavore , quia non apropinquabit tibi. Ecce accola veniet , qui non erat mecum , advena quondam tuus adjungetur tibi.*

Isaiae cap. 54. v. 11. 13. 14. y 15.

(57) La Bula de restablecimiento ya citada dada por N. SS. P. Pio Séptimo en 7. de Agosto de 1814.

(58) La misma Bula. En la gaceta universal de Varsovia 14. de Febrero número 24. se dice : que la Religion Católica hace allí considerables adelantamientos , mucho mas por honrar continuamente aquella augusta Soberana á los Jesuitas que allí existen , con tales demostraciones , que su cabeza goza en aquella Corte (Petersburgo) de todas las distinciones que suelen concederse en España á los Generales de los Dominicos y Franciscos.

(59) Noticias de las nuevas misiones de los Padres de la Compañía de Jesus en la Provincia de Saratouvia del Imperio Ruso traducidas del italiano , impresas en Valencia en la imprenta de D. Benito Monfort año 1815.

(60) Bula de Paulo Tercero , que empieza : *Regimini*, expedida en 1540. aprobando el instituto.

(61) San Pio Quinto atestigua , que dexando los individuos de la Compañía las ataduras del siglo , tan estrechamente se ligan con el Salvador , que pisando los tesoros que la herrumbre y la polilla consume , y apretados y ceñidos con la voluntaria pobreza y con la propia humillacion , no bastándoles los términos de nuestro mundo han penetrado las Indias de Oriente y Occidente , donde por plantar allí mas radicalmente el conocimiento de Dios , se han expuesto á voluntarios martirios con tal fruto de sus exercicios espirituales , que han traído á la fe de Jesucristo á Reynos enteros.

Benedicto Décimoquarto en la Bula de último de Setiembre de 1742. sobre la beatificacion ó declaracion del martirio del V. Ignacio Acebedo y otros 39. de la Compañía de Jesus , refiriendo el Santo Padre las diversas razones y motivos de este decreto , dice : »Deus etiam in-
»signe.... Religionis quam praedicti servi Dei sortiti ac pro-
»fessi sunt de Sede Apostolica , et de Fide Catholica op-
»timum maritae , utpote quam fuso largiter , non sudore mo-
»do verum etiam ubi opus est sanguine , fortiter fruetur.»

(62) El Paraguay, dice Montesquieu, puede darnos un exemplo de estas instituciones singulares, hechas para formar los Pueblos á la virtud. Han querido culpárselas á la Compañía; pero es gloria suya haber sido la primera que ha mostrado en esta region la idea de la Religion junta á la de la humanidad. Espír. de las Leyes cap. 6. pág. 40.

Las Misiones han formado mas hombres en las naciones bárbaras, que las que han sujetado las armas victoriosas de los Príncipes. El Paraguay no ha sido conquistado de otro modo; la mansedumbre, el buen exemplo, la caridad, y el exercicio de la virtud practicada constantemente por los Misioneros, han humanizado los salvages, y vencido su desconfianza y ferocidad..... No hay cosa que honre mas la Religion, que haber civilizado estas naciones, y echado los cimientos de un Imperio sin otras armas que las de la virtud. Buffon hist. nat. disc. sobre las variedades de la especie humana tom. 3. pag. 306.

Los enemigos de la Compañía, dice Mr. Haller, la acusan de una ambicion desmesurada, viéndola formar una especie de Imperio en climas remotos; pero ¿qué proyecto hay mas bello y ventajoso á la humanidad, que juntar pueblos dispersos en el horror de los bosques, sacarlos del estado mísero de salvages, impedir sus guerras crueles y destructoras, alumbrarlos con la luz de la verdadera Religion, y unirlos en una sociedad, que representa el siglo de oro del Cristianismo, en la igualdad de las personas y en la comunidad de los bienes? Trat. sobre asuntos interesantes de política y moral, parágr. 3. fol. 120.

(63) Véase la magnífica descripción de la República Cristiana formada por Chateaubriand en su tom. 4. fol. 145. y los elogios que en ella prodiga á sus fundadores los Jesuitas.

(64) En el año 1760. contaba ya la Compañía mas de 363. Mártires muertos en odio de la fe de Jesucristo con extraños y exquisitos tormentos.

(65) Benet en la ya citada obra Arte de sacar utilidad de las revoluciones, dice: «los Jesuitas, no solo pensaban en educar la juventud, sino que principalmente la instruían en la Religión y en las costumbres: acaso no hay moral justa, por medio de la qual no fuesen útiles á los gobiernos: solo los Jesuitas han sabido colocar á los hombres en su lugar, en la sociedad y en el mismo mundo. Los Jesuitas querían dar al mundo político una nueva alma en las personas de los Reyes y en el espíritu de los gobiernos, y ellos mismos debían ser esta alma. Es verdad que este sistema les llevaba á aspirar á la monarquía universal moral; pero esta mira grandiosa, esta ambición sublime, que debía perdonarse, si se atiende á su extension y sublimidad, defendía á un tiempo los Altares, los Tronos y los Reyes.

(66) No se borrarán tan pronto de nuestra memoria los grandes esfuerzos que en nuestra España, siempre religiosa y amante de sus Reyes, han hecho en nuestros dias unos hombres inquietos y malignos para descatolizarla, y formar de su gobierno una asamblea nacional, donde, qual otros Marats, Petion y Robespierres, renovasen los horrores acaecidos en la Francia. Bien público ha sido el trastorno de ideas y desórden que causaron en todos los estados, clases y condiciones, y nadie ignoraba que todo se dirigia contra el Trono y el Altar. Mas para la gloria de la Compañía debe saberse, que ninguno de los dichos estudió en las Escuelas de los Jesuitas, y al contrario muchos ó los mas de los diputados, que en las Cortes generales y extraordinarias defendieron constantemente y con el mayor celo la Religión, los derechos de la Iglesia, los del Rey, y el honor de la España, fueron educados en las Escuelas de los Jesuitas. Muchos podían citarse de estos, que se omiten por ser bien conocidos; pero Valencia es acreedora á que se le haga el honor de nombrar por lo menos á un Señor Borrull, Oidor y Juez de Diezmos en esta Ciudad.

(67) En el año de 1535. partió de su tierra San Ig-

nacio para Venecia , y habiendo llegado á Valencia , pasó á la Cartuja de Valde-Cristo á ver á su amigo Juan de Castro , Monge en la misma , y comunicándole su ánimo y resolucion de fundar la Compañía , le pidió sus oraciones , y él las hizo al Señor tan fervorosas , que mereció una ilustracion particular , con que vió claramente , quán del agrado de Dios y provecho para la Iglesia habia de ser dicha Religion , lo que manifestó al Santo , animándole á que lo pusiese luego en execucion. De la Cartuja volvió San Ignacio á Valencia , hospedóle en su casa Martin Perez , sugeto rico y piadoso , que admirado de su exemplar conducta , se hizo su panegirista , publicando tenia un Apóstol en su casa , por lo que acudieron muchos á verle , y no solo se admiraban de su santidad , sino que enmendaban sus costumbres. P. Francisco Xavier Fluvía en la vida de San Ignacio lib. 3. cap. 3. y el Padre Francisco García en dicha vida lib. 3. capítulo 7.

Valencia se dió tanta prisa en admitir y proteger el instituto de San Ignacio , que el Colegio de San Pablo fue el primero de la Provincia de Aragon , siendo su Fundador el Padre Gerónimo Domenech , con Bula de Paulo Tercero , á cuya fundacion ayudó con sus limosnas Santo Tomás de Villanueva. Ha sido mirado este Colegio con tal aprecio por la Ciudad y Universidad , que determinaron que los Estudiantes de ella pudiesen acudir tambien á estudiar la Teología en dicho Colegio , donde hubo Cátedras desde el año 1567. Escolano hist. de Valencia libro 5. cap. 10. número 16.

El Colegio de Gandía y su Universidad fue la primera que tuvo la Compañía de Jesus en Europa , debiéndose uno y otro á San Francisco de Borja. Ximeno en los Escritores Valencianos tom. 1. pág. 105. Viciana en la Crónica de Valencia en la dedicatoria fol. 10.

La Casa Profesa fue fundada por el mismo Padre Domenech , habiéndolo tratado con San Francisco de Borja. Escolano en el lugar citado dice que fue en 1579. y Es-

clapés añade número 66. que puso la primera piedra el Beato Juan de Ribera.

(68) *Signa tamen apostolatus mei facta sunt super vos in omni patientia, in signis, et prodigiis, et virtutibus.* Ep. B. Pauli ad Corinth. II. cap. 12. v. 12.

(69) Benet, Arte de sacar utilidad de las revoluciones ya citado.

(70) Fue Maestro en Artes por esta Universidad, dexó una canongía de su Catedral por la sotana de la Compañía. San Ignacio le tuvo por su Ministro, siendo Preposito de la Casa Profesa de Roma, lo envió á Bolonia para la fundacion de un Colegio: despues al Reyno de Sicilia, donde fundó todos los que allí tiene la Compañía, y muchos Hospitales y Monasterios. Fue natural de esta Ciudad. Ximen. Escrit. Valenc. pág. 190.

(71) Natural de Ruzafa, fue primer Rector del Colegio de Coimbra, y de San Pablo de Valencia. Gobernó la Provincia de Aragon; fue Asistente del General San Francisco de Borja; dos veces Provincial de Portugal, en que lució extraordinariamente su celo y virtud; escribió el Compendio de las Constituciones de la Compañía, que se aprobó en la quarta Congregacion. Ximen. Escrit. valenc. pág. 187.

(72) Natural de Valencia: hallando en Amboino á San Francisco Xavier, y vistiéndole este la sotana le acompañó en sus fatigas apostólicas; y como dice Ribadeneyra en la vida de San Francisco, le imitó de tal manera, que vino á ser un varón apostólico, y padre despues de toda la cristiandad del Japon. Ximen. en dicho tomo 1. fol. 155. y García en la vida de San Francisco Xavier.

(73) En su Análisis de la Filos. tom. 1. fol. 364. El mismo de dignit. et aug. cient. lib. 7. pag. 183. dice: *ad Pedagogicam quod attinet brevissimum fore dictum. Consule scholas Jesuitarum nihil quod in usu venit iis melius.*

(74) Apología de la Compañía impresa en Lausana año 1764. part. 2. 10.

(75) Chateaubriand en su tom. 4. del genio del Crist. 263. Eran los Jesuitas, dice, naturalistas, químicos, botánicos, matemáticos, maquinistas, astrónomos, poetas, historiadores, traductores, antiquarios, diaristas, y en menos palabras no hay ramo alguno, &c.

(76) Las letras hoy en día como si hubiesen llegado á su vejez callan soñolientas. Si alguno me pidiese una muestra de la actual literatura de Italia, apenas podría mostrarle sino algunas niñerías transalpinas, mal traducidas en italiano; ó aquellos continuos versos, que todos los días se publican sobre qualquier asunto; versos, que nadie lee, y que á todos fastidian; versos tan incultos, tan absurdos, tan vacíos, que se conoce claramente que es muy diverso del poético el furor que los produce. De suerte, que si por una revolucion, que admirarán todas las edades, no hubiera venido desterrado á Italia desde los últimos confines de Europa un gran número de ingenios y de hombres doctos en todas ciencias, apenas quedaria hoy en día entre nosotros ningun rastro de estudios ni de buenas artes; apenas quedaria testimonio digno de la inmortalidad, por donde pudiesen conocer los venideros qué ingenios han florecido en nuestro siglo, y qué aumentos han tenido las ciencias. Antonii Montii oratio habita in archigymnasio Bononiensi quo die studia solemniter sunt instaurata anno 1781. edita Bononiae anno 1782. pag. 19.

(77) Chateaubriand en el lugar ya citado.

(78) Natural de Elche. Estudió Filosofía en esta Universidad: se graduó de Bachiller en Artes en la misma en 16. de Julio de 1547, siendo su padrino el célebre Pedro Juan Monzó. Empleó su eloqüencia particularmente en la Ciudad de París en defensa de la Religion Católica contra los esfuerzos de los hereges, y murió en la edad de 36. años, llorado de los hombres grandes de su tiempo. Nos quedan impresas de él varias oraciones latinas, de las cuales hace una honrosa memoria Solér en su Aparato de la Eloqüencia. Aquí no podemos menos de lamentar el casi ningun conocimiento que se tiene entre

nosotros de estas obras maestras de un Paisano nuestro, quando se hace tanto aprecio y hay tanto prurito en mendigar las obras extranjeras, no siendo muchas de ellas comparables con estas y otras de nuestros naturales, que tanto han estimado y estiman los extranjeros.

(79) Natural de Valencia. Fue Rector del Colegio de San Pablo, Catedrático de Teología en el Romano con el Cardenal Francisco de Toledo. Compuso diferentes obras místicas, que fueron traducidas en varias lenguas. Ximen. Escrit. valenc. D. Nicolás Antonio, &c.

(80) Natural de Ruzafa, sumamente instruido en las lenguas Griega, Hebrea, Siriaca y Caldea. Enseñó en Roma la Gramática y Retórica; despues la Filosofía, y por muchos años la Teología y Escritura admirando á todos su claridad, erudicion y destreza, componiendo obras de tal clase, que D. Nicolás Antonio en el primer tomo de su Bib. Hisp. en el artículo del mismo asegura que con ser España, &c. Ximen. Escrit. valenc. tom. 1. pág. 254.

(81) Despues de la expulsion han florecido otros hijos de Ignacio, que con su conducta y escritos han acreditado su Religion, y han hecho honor á su patria. Sea el primero el P. Tomás Serrano, natural de Castalla, maestro de Retórica de la Universidad de Valencia, Catedrático de Filosofía y Teología en la de Gandía, insigne Poeta latino y célebre defensor de España contra las calumnias del Italiano Tiraboschi.

El P. Manuel Lasala, natural de Valencia, Maestro de Retórica de esta Universidad, dexó varias oraciones, y mereció en Italia extraordinarios elogios por sus elegantes poesías latinas.

El P. Antonio Ludeña, natural de Almuzafes en este Reyno, Catedrático de matemáticas en la Universidad de Camerino. Lo fue tambien en la Corte de Parma, y no ha querido acceder á las instancias de varias Universidades que lo llamaban: ha publicado diferentes obras filosóficas y matemáticas, que le han proporcionado el mayor concepto.

El P. Juan Andrés, natural de Plañes en este Reyno: ha adquirido un renombre inmortal en Europa por la excelencia de sus obras. Todo quanto se diga en honor de este sabio Jesuita Valenciano es inferior á su mérito: todo el mundo le ha hecho honor, y en él se verifica lo que acaso no se contará de otro: á saber, que siendo su obra principal una crítica universal de todos los Autores en todas las ciencias, nadie hasta ahora ha hecho crítica de él.

El P. Antonio Eximeno, natural de Valencia, Maestro de Retórica de su Universidad, lo fue de matemáticas en el Real Colegio de Segovia: adquirió un gran nombre en Italia por sus diferentes obras filosóficas y matemáticas, y singularmente por la obra intitulada del origen y reglas de la música, con la historia de sus progresos, decadencia y restauracion.

El P. Juan Colomé, natural de Valencia, Maestro de Retórica en el Colegio de Orihuela: compuso diferentes tragedias en italiano, que celebró sobre manera Metastasio, y otras obras que demostraban su gran talento é instruccion. Valencia le oyó con entusiasmo en las célebres representaciones de la adoracion de los Pastores y de los Reyes, escritas, dirigidas y ensayadas por el mismo y representadas en casa el Señor Conde de Malferit con toda magnificencia y primor á expensas del Señor Canónigo D. Antonio Roca.

Si estos han acreditado con sus escritos á la Religion y á la España, otros lo han hecho tambien por medio de sus virtudes; y Prat de Saba procuró eternizar la memoria de los que murieron en los veinte años despues de su extrañamiento, publicando sus vidas é ilustres acciones en la obra titulada: *Vicenalia Sacra Aragonensis (et Peruviana) sive, de Viris Aragonensibus Religione illustribus, hisce viginti annis gloriosa morte functis*, que imprimió en Ferrara en 1787. y entre ellos refiere las vidas de los Valencianos siguientes:

P. Antonio Canicia, natural de Alicante, Catedrático

de Teología en el Colegio de San Pablo, Rector del de Gandía y Canciller de su Universidad: murió en 11. de Diciembre de 1774.

P. Ignacio Juan de Molina, natural de Onil, tuvo los mismos cargos que el antecedente: murió en 11. de Marzo de 1775.

P. Luis Olzina, natural de Gorga, Seminarista en el Colegio de Nobles de Valencia: enseña Gramática en el Colegio de Segorbe: marcha á América: muere en 9. de Enero de 1777.

P. Vicente Suarez, Diácono, natural de Valencia, muere en 22. de Diciembre de 1777.

P. Tiberio Tomás, natural de Alberique, Maestro de Gramática del Seminario de Nobles, y de Teología en el Colegio de Alicante, muere en 27. de Febrero de 1783.

P. Jayme Perez, natural de Valencia: enseña la Gramática en el Colegio de Alicante; marcha al Perú; en el Callao sirve en el mismo cargo: pasa Misionero á Moxos; se le nombra Rector del Colegio de Lima, y despues Provincial: muere en 3. de Abril de 1771.

Hermano Vicente Miralles, natural de Orba: muere en 19. de Diciembre de 1781.

Hermano Mariano Rodriguez, natural de Xérica: muere en 29. de Agosto de 1783. Su prodigiosa vida se publicó tambien en italiano.